

Leyendas, milagros y tradiciones de la Comarca de Olivenza



Joaquín Álvaro Rubio
José Joaquín Pérez Guedejo

Prólogo:
Gregorio Torres Gallego



No puedo llevar un registro
de mi vida por mis acciones;
la fortuna las puso demasiado abajo;
lo llevo por mis fantasías.

MONTAIGNE

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad, ni parte de este libro, puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información, sistema de recuperación, sin permiso escrito del editor.

Edita: Asociación para el Desarrollo Rural de la Comarca de Olivenza (ADERCO).

Fotografías: Gregorio Torres Gallego.

Depósito Legal: 691/99

Imprime: Gráficas Badajoz.

PRESENTACIÓN

Una vez más, al servicio de la Comarca de Olivenza, ADERCO publica una obra que va a contribuir a despertar el interés por este territorio mágico.

Dentro de una nítida línea de sensibilización y profundización del estudio de nuestro patrimonio cultural, los autores han dedicado su atención a las tradiciones de los diferentes municipios que compartimos el común proyecto del desarrollo integral.

Nada tan sugerente para el lector actual, ya cansado de cifras, de impulsos eléctricos y de velocidad, como las leyendas y los ritos de sus antepasados, forjadas a golpe de fe y de superstición, hechas de sueños y de vivencias, mezcla de fantasía y de realidad.

La Comarca oliventina se configura como un espacio idóneo para la difusión de este tipo de relatos y costumbres. Es la nuestra una tierra cargada de intrahistoria, con rincones aún hoy misteriosos y alejados de la mano y del pie del hombre, en una zona de frontera, con todo lo que ello supone, donde las ruinas seculares y la indómita naturaleza han dado lugar a comentarios y especulaciones de todo tipo, transmitidos en las noches de invierno de abuelos a nietos, al calor de la leña chispeante cuyos juguetones movimientos representaban en la imaginación de los jóvenes el baile de las espantaruja.

Permanecen aún hoy nuestros pueblos impregnados de ese halo de misterio forjador de leyendas, invitando al forastero a sumergirse en sus calles y campos, a buscar entre sus gentes, para descubrir la esencia de una cultura popular y de unos conocimientos inmortales, eternos.

Ramón Rocha Maqueda
PRESIDENTE DE ADERCO

MEMORANDUM

TO : THE PRESIDENT

FROM : THE SECRETARY OF DEFENSE

SUBJECT: [Illegible]

DATE: [Illegible]

[Illegible text block]

[Illegible text block]

[Illegible text block]

[Illegible text block]

[Illegible text block]

[Illegible text block]

ÍNDICE

1 PRÓLOGO	9
1.1 La leyenda de la Comarca de Olivenza	11
1.2 La inútil búsqueda de significados	12
1.3 Los condicionantes de una tierra singular	14
1.4 En conclusión	16
2 INTRODUCCIÓN	19
2.1 A modo de introito	21
2.2 Introducción	21
2.2.1 Cultura popular, tradición oral y leyendas	21
2.2.1.1 Cultura popular	21
2.2.1.2 Tradición oral	23
2.2.1.3 Leyendas	25
2.2.2 Las leyendas en Extremadura	26
2.2.3 Nuestra edición	28
2.2.3.1 Metodología	28
2.2.3.2 Clasificación	31
3 LEYENDAS DE LA COMARCA DE OLIVENZA	35
3.1 Leyendas marianas	37
3.1.1 La Virgen del Soterraño (Barcarrota)	37
3.1.2 La Virgen de las Nieves (Olivenza)	39
3.1.3 Ntra. Sra. de los Santos (Táliga)	45
3.1.4 La Virgen de la Luz (Alconchel)	46
3.1.5 Iván de Vargas y la Fundación de Higuera de Vargas (Higuera Vargas)	48
3.1.6 La Virgen de la Encarnación (Valverde de Leganés)	49
3.2 Leyendas de Cristos y Santos	51
3.2.1 El Cristo Negro de la Calle Corredera (Almendral)	51
3.2.2 San Mauro Abad (Almendral)	51
3.2.3 El Cristo yacente (Cheles)	52

3.3 Leyendas de tesoros.....	54
3.3.1 El Becerro de Oro (Nogales).....	54
3.3.2 El Toro de Oro (Higuera de Vargas).....	54
3.3.3 El Becerro de Oro (Torre de Miguel Sesmero).....	54
3.3.4 La leyenda de Taniças (Olivenza).....	56
3.3.5 El tesoro del Castillo de Cuncos (Villanueva del Fresno).....	58
3.3.6 El tesoro de las minas romanas (Alconchel).....	60
3.3.7 El tesoro de los Canchales (Valverde de Leganés).....	62
3.4 Leyenda de túneles y pasadizos.....	63
3.4.1 El túnel del Castillo de Alconchel (Alconchel).....	63
3.4.2 El túnel del Castillo de Nogales (Nogales).....	64
3.4.3 El túnel del Castillo a la Sierra Mampolín (Higuera de Vargas).....	64
3.4.4 El túnel del Palacio de Vía-Manuel (Cheles).....	65
3.4.5 El túnel de la Iglesia de San Bartolomé (Valverde de Leganés).....	65
3.5 Leyendas de brujas y seres fantásticos.....	66
3.5.1 Las brujas del camino de Higuera de Vargas (Barcarrota).....	66
3.5.2 La Zaracutía Mora (Alconchel).....	68
3.6 Leyendas de muerte y asesinatos.....	69
3.6.1 El anuncio de la muerte (Torre de Miguel Sesmero).....	69
3.6.2 El Convento de Ntra. Sra. de la Luz (Villanueva del Fresno).....	71
3.6.3 La Tía Cabalganta (Táliga).....	71
3.6.4 La dama incorrupta de la Capilla de San José (Barcarrota).....	73
4 BIBLIOGRAFÍA.....	75
4.1 Bibliografía.....	77

1 PRÓLOGO

Por Gregorio Torres Gallego



1.1 LA LEYENDA DE LA COMARCA DE OLIVENZA

A cualquier persona que visite la Comarca de Olivenza no le resultará difícil descubrir porqué nuestra tierra está plagada de ritos y leyendas de honda tradición y oscuro significado, cuya temática es tan diversa como nuestros paisajes y tan rica como la cultura de nuestros pueblos.

Es fácil imaginar como aquellos pobladores del neolítico, después de una agotadora jornada de caza y de trabajo en la construcción de los sobrecogedores dólmenes de Barcarrota, bajo una gris encina, dejarían volar la imaginación buscando explicaciones acerca de los orígenes de la Sierra de Monsalud o del río Guadiana.

Tampoco cuesta demasiado adivinar que muchas de las conversaciones que se oyeron bajo los tejados de las hoy ruinosas construcciones visigodas de Almendral girarían en torno a los tesoros escondidos entre rocas de granito o a muertos insepultos que vagan por los campos de la zona, convertidos en lechuzas que silban anunciando una desgracia próxima.



Castillo de los Arcos. Las piedras centenarias de nuestros castillos han inspirado a menudo la imaginación de nuestras gentes.

Más sencillo resulta pensar en los comentarios que los asustados guardias del Castillo de Cuncos harían, durante el turno de noche, sobre guerreros moros acechantes, sedientos de sangre de cristianos, ocultos entre el denso matorral de las feraces dehesas, o cabalgando incansablemente sobre negros corceles.

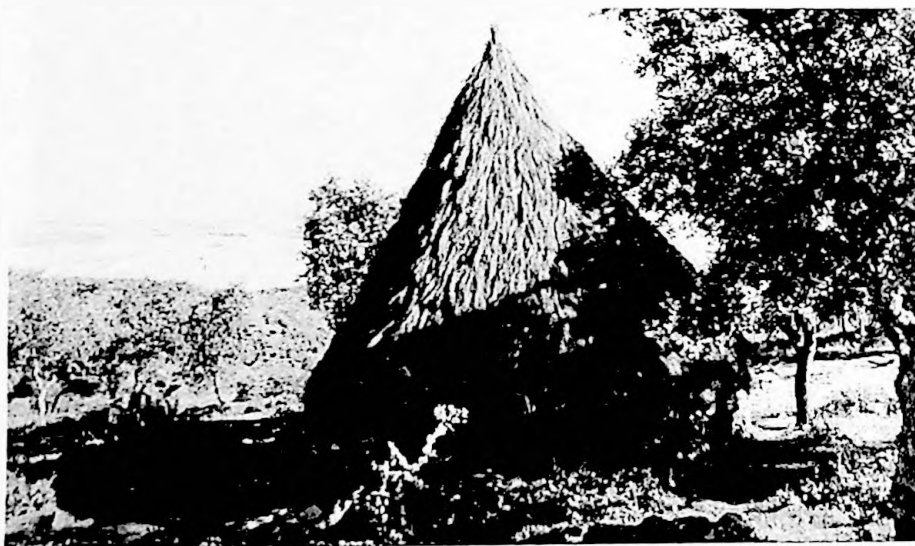
Y más próximas quedan las charlas de nuestros pastores, cuando se encontraban alrededor de una lumbre, en un chozo perdido en medio del campo, comiendo queso duro y hablando entrecortadamente de Vírgenes que se aparecen en cuevas y en fuentes, como la del Soterraño, o sobre un árbol, como la de las Nieves, persignándose al nombrar a las Santas Señoras, sin estar muy seguros de si serían capaces o no de soportar la emoción de ser ellos los siguientes protagonistas de una de esas apariciones.

Y sin tener que imaginar nada, porque lo hemos vivido aún muchos de nosotros, recordamos la historia de individuos, carnales o no, que eso nunca se sabe, envueltos en sudarios blancos o negros, atemorizando a los paseantes nocturnos de las calles menos transitadas y más tenebrosas de Valverde de Leganés o de Olivenza.

1.2 LA INÚTIL BÚSQUEDA DE SIGNIFICADOS

Leyendas ... ¿sólo son leyendas?

Dice el diccionario que una leyenda es un suceso que tiene más de tradicional o maravilloso que de histórico o verdadero. Aunque mucho suelen tener también de esto último, está claro que el encanto de las leyendas está en esa elevada dosis de tradición y de maravilla con que suelen estar aderezadas.



Chozo de la Sierra de Alor. Al caer la noche y en torno a los últimos rescoldos de la lumbre, el pastor finalizaba con frecuencia la dura jornada de trabajo narrando a sus chiquillos historias reales y mágicas de lobos, tormentas y hechos asombrosos

En una leyenda se encierra la verdadera cultura de las gentes. Son historias casi siempre anónimas, populares, que reflejan los miedos de todos y las ambiciones de la mayoría. Sólo con el conocimiento de estas tradiciones podemos llegar a comprender cómo vivían y, lo que es más importante, cómo soñaban nuestros antepasados.

Rastreando en los inicios y en el significado de cada una de estas historias podemos encontrar los mismos ingredientes que condimentan la vida de cualquiera de nosotros en el mundo actual. Así nuestras leyendas nos hablan de hombres nobles y valientes, de mujeres bellísimas y trabajadoras, de niños traviesos y jóvenes soñadores y de viejos deseosos de ser más sabios aún. Pero también nos cuentan que la Tierra está llena de soldados cobardes, de frailes impíos, de malvadas hechiceras, de zagales ladrones y rufianes, de ancianos avaros, y de muerte, y de sufrimientos, y de enfermedades, y de maldad...

Y así descubrimos que lo único que pretendieron todos aquéllos que contribuyeron con su imaginación y con su memoria a enriquecer nuestro acervo cultural fue, aparte de procurarse entretenimientos más nobles para tiempos más civilizados, el advertir a los demás. Avisar a los poderosos dejándoles claro que en el barco de la vida viajamos todos juntos y que, al final, ese barco siempre va a parar al mar, impulsado por la corriente del río de la vida, y que por encima de ellos hay fuerzas mágicas e imparables que velan por los más débiles.



Detalle del molino de la Iglesia de la Magdalena en Almendral. Utilizando la metáfora de la veleta dirigida al antojo del viento, las leyendas muestran al hombre su condición de ser desvalido, sometido irremediablemente a fuerzas superiores y poderes sobrenaturales que determinan su destino.

Tratan también de advertir a los humildes sobre lo duro de su condición y sobre las recompensas que esperan a los que cumplen con sus obligaciones. Pero sobre todo, se trata de un aviso para todos los que piensan que la razón y las leyes inexorables de la naturaleza rigen el planeta y nuestra vida. Se trata pues, de alguna manera, de desmontar con estas historias la más grande de todas las leyendas.

En definitiva, lo que se pretende es aclarar que todos nosotros no somos más que personajes de un drama con un gran reparto, en el cual un autor loco nos hace nacer, vivir y morir a su capricho, sometiéndonos a sus deseos, a su calenturienta imaginación, a su desbocada fantasía. Sólo se persigue el desmitificar lo racional y dejarle claro a todos, jóvenes y viejos, ricos y pobres, débiles y poderosos, humildes y famosos, que la fatalidad y el destino son los auténticos rectores de nuestras existencias.

Pero si de algo podemos estar completamente seguros es de que pocas veces dos oyentes le van a encontrar el mismo significado a una leyenda. La magia de estas historias radica en que es la propia mente del receptor, en función de sus circunstancias, de sus vivencias, de su fe, o de su estado de ánimo, la que va a descifrar el mensaje oculto que hay encerrado en sus entrañas. Probablemente no conseguiremos nunca saber con exactitud qué nos quisieron transmitir aquéllos que empujaron al principio, en lo más alto de la pendiente, la bola de nieve de cada leyenda, de cada rito, por mucho que los sesudos estudiosos del presente, con el apoyo de estudios sociológicos, de encuestas y muestreos, de profundas reflexiones filosóficas, y de la lectura de decenas de manuales de antropología, se empeñen en defender hipótesis ante las cuales los humildes paisanos sonrían enigmáticamente.

1.3 LOS CONDICIONANTES DE UNA TIERRA SINGULAR

La Comarca de Olivenza se convierte así, por obra y gracia de Dios y del Diablo, de la Naturaleza y de la Historia, de sus gentes y de las de fuera, en un territorio abonado para la proliferación de todo tipo de extraños ritos y leyendas, siempre vinculados los unos a las otras.

Varios factores convergen para que esto ocurra. En primer lugar se trata de una zona con una muy baja densidad de población, con amplias áreas deshabitadas de sierras intrincadas cubiertas de maleza, horadadas por cuevas y grutas oscuras y misteriosas, con largos caminos poco transitados en los cuales, a veces, había que hacer noche.

En definitiva, un paisaje humanizado pero con grandes vacíos, donde las ánimas purgantes y los bandidos, los santos y las bellas pastoras se pierden cuando quieren para reaparecer siempre inoportunamente.

Otro condicionante básico lo encontramos en el carácter marcadamente fronterizo de la Comarca oliventina.

Contrabandistas, ejércitos invasores, desertores, grandes batallas y pequeñas escaramuzas, saqueos y política de tierra quemada han marcado el devenir histórico de unos pueblos que veían cambiar los colores de la bandera que ondeaba sobre sus castillos según de donde soplara el viento más fuerte. Podemos encontrar así mitos tan asentados como la "lusitanidad" de Olivenza, hija de España y nieta de Portugal, y realidades tan aplastantes como los conventos abandonados tras su saqueo en las afueras de Valverde o Moncarche, sin olvidarnos de poblaciones enteras que emigran para no cambiar de patrias o de pueblos que, como el antiguo Cheles, se trasladan a una ubicación más segura.



Puente Ayuda ¿unión o desunión? Truncado hace siglos sobre el río Guadiana, el puente ha sido testigo de las grandezas y miserias que han forjado este territorio

Y cómo no hablar del otro gran condicionante: el carácter profundamente rural de nuestras localidades. Este carácter, entre otras connotaciones, condiciona el desarrollo económico y por lo tanto cultural de la sociedad de la Comarca de Olivenza. No hace falta explicar aquí cómo la religión y, sobre todo, la superstición adquieren un protagonismo inusitado en las vidas de quienes no obtienen ninguna otra respuesta cuando preguntan acerca de los grandes y pequeños enigmas del mundo. Muchas de las leyendas de la zona se impregnan de ese perfume cristiano a veces tan difícil de diferenciar del emanado por las costumbres heredadas del paganismo prerromano o del judaísmo o del islamismo.

Muchas explicaciones podríamos buscar a la celebración del día de San Pedro, donde los "devotos" taligüeños por la tarde honraban y por la noche linchaban una figura que representaba al sucesor de Cristo en la Tierra.

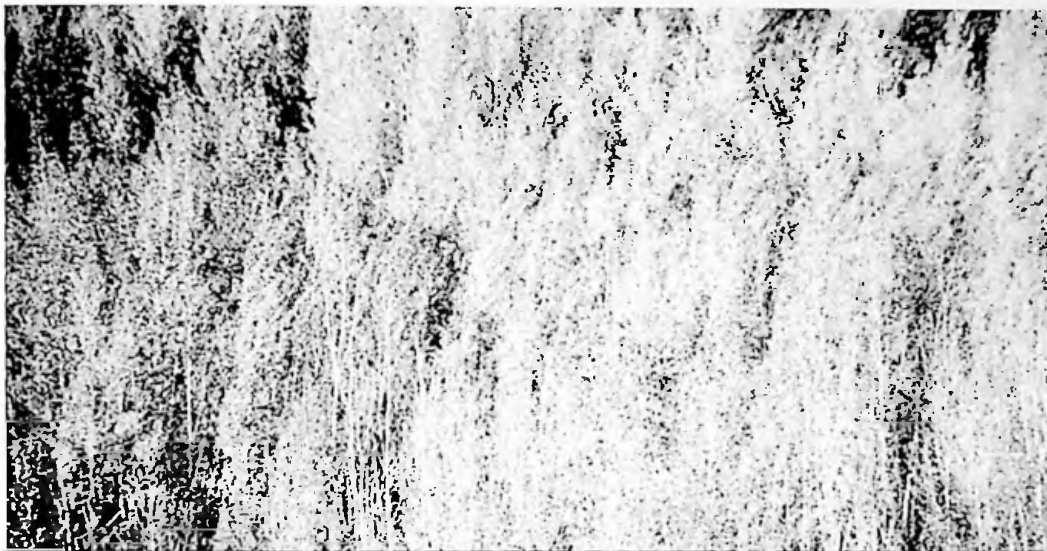
Pero como además los vecinos del medio rural nunca han nadado en la abundancia, esto hace que muchas historias se basen también en tesoros escondidos. Estos tesoros, que casi siempre toman formas de grandes esculturas de oro (un toro en Higuera de Vargas, un rey o un santo en Olivenza,...) suelen esperar desde hace siglos al campesino humilde que, iluminado por una anciana misteriosa que se aparece en sueños, o por una Virgen, o por un demonio, encuentre el misterioso lugar y se venga de la mísera existencia que hasta el momento ha llevado.

Por otra parte en el medio rural abundan los oprimidos, las clases más bajas de la sociedad, los pobres braceros que trabajan no ya de sol a sol, sino "desde que comienza a clarear hasta que ya no puede verse". Estas gentes, a pesar del poco tiempo libre de que disponen, bajo el sudor que le gotea desde la frente, suelen urdir ideas magníficas de venganza hacia aquéllos que los explotan y hacia las figuras que representan sus explotadores. Así piensan en alcaldes altaneros que se convierten en asesinos de sus propias hijas y se inventan fiestas en las que se quema al rey, aunque sea en forma de muñeco.

1.4 EN CONCLUSIÓN

¡Ah, las leyendas...! Nos dicen tantas cosas de aquéllos que las hacen correr de boca en boca. Nos dicen tanto de nuestros antepasados. Nos describen con tanta perfección a nuestros vecinos y a nosotros mismos. Nos explican con tanta precisión cómo es nuestra comarca, y nuestra historia, y nuestra alma, y...

Dicen los sabios que los que no conocen su propia historia están condenados a repetirla, y habría que añadir que los que no conocen sus propias leyendas están abocados a vivir de nuevo los mismos temores que las originaron. E incluso se podría decir que el hombre que no tiene leyendas sobre las que soñar tiene la insoslayable obligación de inventárselas para dar sentido a su vida.



Bosque de rivera. Los parajes más intrincados suelen recrear el misterio y la oscuridad con que los padres han aderezado las leyendas contadas a sus hijos

En la Comarca de Olivenza no sobran leyendas, porque nunca pueden sobrar la ilusión ni las ensoñaciones, pero nunca nos han faltado ni nos faltarán. Nuestra tierra es tan rica y tan vieja que jamás dejará de hacer crecer fábulas. Sus gentes son tan auténticas que eternamente seguirán oyéndose consejos que distraigan e ilustren a nuestros niños, a esos niños que son siempre los mismos, aunque se hagan mayores y se conviertan en los protagonistas de sus propias leyendas.

Y al abrigo de la Sierra del Pendón o escuchando el arrullador murmullo del Friegamuñoz, bien sea a la sombra de las almenas del Castillo de Miraflores o bajo las frías bóvedas de la Iglesia de Finibus Terrae, seguirán los oídos atentos a aquellas maravillas, que nadie se compromete a desmentir y que nos hablan de un mundo que es el nuestro, de las calles que pisamos y de los muertos por los que oramos.

Por eso, esperando a un Bécquer que sepa arrancar del arpa olvidada y polvorienta que es nuestra memoria popular las notas de la embriagadora melodía de las tétricas leyendas de la Comarca oliventina, seguiremos suspirando y añorando tiempos pasados o futuros, donde los difuntos resuciten y donde la luna vuelva a convertirse en el único testigo de amores y desventuras.

2 INTRODUCCIÓN



2.1 A MODO DE INTROITO

La antología de leyendas que ofrecemos en este volumen, como toda antología, es siempre parcial. No recoge la totalidad de las leyendas existentes en la Comarca de Olivenza, por diversos motivos: la dificultad de encontrar narradores que mantengan las viejas historias, surgidas de la cultura popular y transmitidas a través de la tradición oral; la sustitución de esta tradición por la de la cultura de masas, la costumbre del abuelo o de la abuela que junto a la lumbre transmitían toda una herencia cultural, propia del lugar o la zona, ha sido sustituida por el televisor o el P.C.; y sobre todo porque muchas de las antiguas leyendas se han perdido ya para siempre. Pero sí están todas las que nos han narrado a nosotros o aquéllas que hemos considerado más significativas.

Nuestra intención es la de ayudar a conservar una serie de creencias populares, antes de que se pierdan definitivamente. No pretendemos que nuestra recopilación sea la única, ni la más extensa, pero sí llamar la atención sobre nuestro patrimonio cultural antes de que el menosprecio acabe con el legado que durante generaciones supieron conservar nuestros abuelos. A la vez que procuraremos que sirvan de base o punto de partida o apoyo para futuros trabajos que ayuden a conocernos mejor a nosotros mismos y a los diversos aspectos de nuestra tierra.

Por último esta colección recoge sólo algunas de las distintas versiones que sobre el mismo hecho circulan por nuestros pueblos. Y en cuanto a los temas, en muchos casos repetitivos, sólo demuestran que se han trabajado sobre un marco geográfico de una cierta homogeneidad cultural.

2.2 INTRODUCCIÓN

2.2.1 CULTURA POPULAR, TRADICIÓN ORAL Y LEYENDAS

2.2.1.1 Cultura popular

Por cultura popular podemos entender todo y cada uno de los aspectos que atañen a las formas de crear y entender la vida, que tiene el pueblo. El pueblo entendido como el "Demos" griego, es decir la masa amplia, anónima e iletrada en muchos casos.

El campo en el que se desarrolla la cultura popular, abarca un abanico muy amplio en el que se expresa la vida entendida fuera de los círculos oficiales y de las élites culturales, políticas o sociales que intentan imponer una "cultura oficial" homogeneizada y elaborada.

En cambio las creaciones de la cultura popular son, en muchos casos, individuales, localistas y heterodoxas. Pueden ser ilógicas, fantásticas o absurdas, pero son sobre todo auténticas para su lugar y momento.

La cultura popular puede ser eso que hemos dado en llamar el folklore de un país, una región o comunidad, una comarca o una localidad. Pero es mucho más que eso, es algo que está imbricado en la comunidad de las gentes que habitan en un determinado territorio, amplio o minúsculo, y que se ha ido transmitiendo de generación en generación de forma no planificada, aunque puede que si conscientemente, porque "las cosas son así" y "han sido siempre así". Hemos de tener en cuenta que las estructuras mentales son las últimas y más difíciles de cambiar. Mientras que los cambios en la estructura económica terminan produciendo, tarde o temprano, el cambio en la estructura política, no conlleva que la estructura mental de creencias y actitudes cambie rápidamente. Sólo tras un proceso de homogeneización cultural pueden perderse las estructuras mentales que permitían el desarrollo de una cultura popular concreta y diferenciada en una determinada zona.

Entre los elementos que constituyen la cultura popular podemos destacar:

1. El ciclo vital: la concepción de la vida; el nacimiento; los ritos iniciáticos: los quintos; los ritos amorosos: noviazgos, matrimonios y bodas; la muerte y las herencias.

2. El orden social: el papel del hombre, de la mujer y del joven o niño; la familia; los vecinos y la vida en comunidad.

3. Religiosidad y superstición: cristos, vírgenes, santos, devociones, santuarios, procesiones, romerías, curanderismo y brujería.

4. Fiesta: patronales, carnaval, ritos de la noche de San Juan, de la Candelaria; fiestas agrícolas, bailes, juegos infantiles...

5. Cultura material: arquitectura popular, toponimia, alfarería, artesanía de la madera, hierro, cuero, hueso, esparto, etc., herramientas, ropa y vestidos tradicionales, trajes de ceremonias, ciclos agrícolas, cocina tradicional, calderetas y mantanzas caseras, la vendimia y los ritos del vino, la caza, la recogida de alimentos y plantas silvestres...

6. Cultura oral: leyendas, cuentos, mitos, dichos, etc.

Todos ellos entre otros muchos elementos, unidos o por separado, son expresión de la cultura popular, de la forma de entender y explicar la vida, lo sencillo y lo complicado, lo natural y lo sobrenatural, lo material y lo divino, la devoción y la superstición.

2.2.1.2 Tradición oral

Por tradición oral entendemos todo aquello que ha utilizado la palabra, el texto no escrito, para propagarse y persistir a lo largo de la historia y que, muchas veces, tiene su origen en "la noche de los tiempos".

Honorio M. Velasco dice que "El conjunto de textos que suelen englosarse en *Tradición oral* es amplio, variado y heterogéneo. En las lenguas y culturas occidentales hay una serie de categorías que se emplean para tipificar géneros de la tradición oral: mitos, leyendas, historias, cuentos, refranes y dichos, pregones, coplas, canciones y cantares, romances, baladas, himnos, panegíricos, épica, poesía, fábulas, dramas y comedias, autos, danzas, duelos verbales, oraciones y plegarias, responsos, eubalmos y conjuros, testamentos, relaciones, discursos, y también tacsos, maldiciones o bendiciones, palabras de ánimo, insultos, apodos y también ¿por qué no? el léxico, las jergas, los argots, etc."¹.

La tradición oral es, por lo tanto, la primera fuente de transmisión cultural y recoge esencialmente las vivencias de los núcleos rurales, ya que la ciudad con su incomunicación, homogeneización y prisas, ha ido perdiendo las fuentes en las que bebe la tradición oral.

¹ Velasco, Honorio M. : "La tradición oral, textos, contextos, géneros y procesos". En *Antropología cultural en Extremadura*. Coords. Marcos Arévalo, J. y Rodríguez Becerra, S. Ed. E.R.E. Mérida. 1989. Págs. 571-572.

Pero la tradición oral tiene algunos inconvenientes a la hora de ser recopilada que han sido enumerados por José C. Gibaja Velázquez²:

1. La poca fiabilidad de la memoria.
2. La posibilidad de que el testimonio sirva para saldar antiguas venganzas contra alguien que, en muchas ocasiones, ya no se puede defender.
3. Excesivas reservas por parte del entrevistado.
4. Excesiva tendencia a las simplificaciones evidentes que el testigo o la persona entrevistada responderá de acuerdo a sus propios esquemas.

Por lo tanto la recogida y transcripción de elementos pertenecientes a la "tradición oral" deben seguir unas pautas que garanticen el aprovechamiento de lo que se narra o narran. Esta metodología la sistematiza Gibaja Velázquez³ recogién-dola de Joan Miralles en los siguientes puntos:

1. Elección de un campo concreto de investigación.
2. Estudio de la biografía y los documentos existentes sobre el particular.
3. Confección de cuestionario.
4. Selección de la localidad o localidades sobre la que se va a aplicar la encuesta oral.
5. En caso de que el lugar o lugares de trabajo sean desconocidos para el investigador, es preciso hacerse con los servicios de su enlace que facilite la realización de las entrevistas en lugar adecuado o bien localice posibles entrevistados.
6. Transcripción de las entrevistas realizadas. Es preciso no dejar pasar un tiempo excesivo entre la realización y la transcripción.
7. A partir de los materiales elaborados y recogidos, realizar una descripción de los aspectos estudiados, tomando como referencia fundamental los testimonios recogidos.

² Gibaja Velázquez, J.C. : "La Historia Oral: una alternativa a la historia tradicional. Desarrollo de un modelo: Castuera (Badajoz) durante los años 30". En *Antropología Cultural en Extremadura*. Coords. Marcos Arevalo, F. y Rodríguez Becerra, S. Ed. E.R.E. Mérida 1989. Págs. 611-612.

³ *Ibid*: Pág. 614.

2.2.1.3 Leyendas

Por leyendas podemos entender las narraciones en las que intervienen más hechos fantásticos o maravillosos que la realidad histórica.

Es decir, toda una serie de ritos, creencias y manifestaciones culturales, que transmitidas de generación en generación han tejido toda una estructura mental de creencias y explicaciones, que adquieren un lugar en el subconsciente colectivo que puede condicionar la vida de las personas y comunidades que habitan un área determinada.

Y el eje principal de todas estas creencias colectivas es el misterio. Misterio que sirve al subconsciente colectivo para crear una imagen poética de un hecho determinado. Así se desenvuelve en el misterio la narración de hechos maravillosos, lo terrorífico, la muerte, los tesoros y fuentes de riqueza, determinados lugares de la geografía local, lo sobrenatural, la iconografía religiosa, algunos personajes locales, las antiguas minorías sociales, y el mundo de las brujas, hadas, fantasmas y apariciones, entre otros.

Todos éstos suelen ser personajes que se enmarcan dentro de unas tradiciones y creencias locales pero que, en muchos casos, como apuntó Eloy Martos Núñez, "a veces rebasan el marco local para trasladarse a áreas comarcales, provinciales, regionales o incluso transregionales, como ocurre con numerosos devocionales"⁴.

La leyenda puede surgir o existir como consecuencia de viejas creencias de origen antiquísimo difíciles de rastrear en nuestro pasado, pueden ser creadas a posteriori por dar explicación a un hecho como es la construcción de un santuario o la devoción a una Virgen, Santo o Cristo determinado, o pueden ser hechos verdaderos, historias acontecidas en realidad que, con el devenir del tiempo, la tradición oral ha convertido en leyenda.

Por lo tanto nos podemos encontrar con dos tipos de leyendas:

A/ Leyendas viejas, tradicionales.

B/ Leyendas nuevas, de reciente creación y que son aquéllas que tienen poco más de un siglo de vida.

⁴*Ibid.*: Pág. 614.

Pero tanto las viejas como las nuevas intentan acercarnos a un mundo en el que lo maravilloso, lo fantástico, lo sobrenatural, el mito... dominan y crean toda una cosmología que, algunas veces, sirven de control ideológico y otras, dan el morbo y el misterio necesario para luchar contra la realidad del día a día.

2.2.2 LAS LEYENDAS EN EXTREMADURA

Las costumbres y tradiciones populares siempre han sido despreciadas por la llamada cultura de élite, y la tradición oral, el mundo de las leyendas, mitos y cuentos populares, no han sido una excepción. Sólo cuando servían de base para una creación literaria o artística culta eran utilizadas. Es el caso de muchos de nuestros autores clásicos como: Lope de Vega, Calderón de la Barca, Miguel de Cervantes o Tirso de Molina, que las utilizan como base para sus obras pero no las reproducen como una leyenda en sí.

Van a ser autores románticos del XIX, los que con su gusto por lo antiguo, lo medieval, lo misterioso y lo desconocido, por las pasiones y sentimientos humanos, los que van a recoger muchas de las leyendas existentes y sirviéndose de ellas van a recrearlas literariamente, reconociendo el valor intrínseco de éstas. Entre los autores románticos que se sirvieron de las leyendas y ayudaron a difundirlas y a crear mitos están: José Zorrilla, Espronceda, Ángel Saavedra, Carolina Coronado y, sobre todo, Gustavo Adolfo Bécquer. Aunque para ellos lo importante era la recreación literaria y no el estudio de la leyenda.

Posteriormente, personajes como Menéndez Pelayo, Menéndez Pidal⁵ o Caro Baroja⁶ se van a dedicar al estudio de las leyendas a nivel nacional, mientras estudiosos de la talla de Sergio Hernández de Soto⁷, Marcos Roso de Luna⁸ o Publio Hurtado⁹ se interesarán por recopilar o estudiar las leyendas, mitos y supersticiones regionales.

⁵ Menéndez Pidal, R.: "Sobre geografía folklórica. Ensayo de un método". En *Revista de Filología Española*, nº VII. Madrid, 1920. Pág. 229-338.

⁶ Caro Baroja J.: "Mitos y ritos egrivocos". Ed. Istmo. Madrid. 1974. "Algunos Mitos Españoles". Ed. Ediciones del Centro. Madrid. 1974.

⁷ Hernández de Soto, S.: "Cuentos populares extremeños". Ed. BTPE. Nº X. Madrid. 1886.

⁸ Roso de Luna, M. "Mitos populares extremeños". En *Archivo Extremeño*. 1908.

⁹ Hurtado. P. "Castillos, Torres y Casas Fuertes de la Provincia de Cáceres". Edita. E.R.E. Mérida, 1989. (Reedición de la de 1912). "Supersticiones Extremeñas". Ed. Tip. de Jiménez, Cáceres, 1902.

Pasado el tiempo, la atención en la cultura popular y su estudio, como elemento definitorio de la identidad de un territorio, va a llevar a que toda provincia, región o comunidad publique sus leyendas. También a nivel nacional se van a hacer recopilaciones como la de Vicente García de Diego¹⁰ o se va a publicar el manuscrito sobre leyendas moriscas¹¹ conservado en la Biblioteca Nacional.

Y Extremadura no va a ser una excepción, así van surgiendo los estudios de M. Marcos de Sande¹² para Garrovillas, los de F. Tejada Vizuete¹³ para la Baja Extremadura o el de S. Habas Quiros y V. Rodrigo López¹⁴ para la provincia de Cáceres.

En cuanto a la recopilación de leyendas destacar los trabajos realizados por José Sendín Blázquez¹⁵ y sobre todo el estudio analítico realizado por Eloy Martos Núñez y el Grupo Alborán¹⁶, que es uno de los trabajos más serios con el que podemos acercarnos al mundo de los cuentos y leyendas extremeñas.

En lo referente a la Comarca de Olivenza no existe hasta ahora ningún trabajo que englobe a toda el área. Sólo se han recogido algunas leyendas sueltas en publicaciones de carácter local. Las únicas recopilaciones con que contamos son las de José Joaquín Pérez Guedejo¹⁷ para Almendral y la que Francisco Joaquín Pérez González¹⁸ ha realizado de las leyendas de Barcarrota.

¹⁰ García de Diego, V.: *"Leyendas de España"*. Ed. Círculo de Lectores. Barcelona. 1999. Es parte de la *Antología de la Literatura Universal de V. García de Diego*. LABOR Barcelona 1953-1954.

¹¹ *"Leyendas Moriscas"*. Colección dirigida por Ramón Alba. Ed. Miraguano Ediciones. Madrid. 1984.

¹² Marcos de Sande, M.: *"Del Folklore garrovillano. Tradiciones garrovillanas, leyendas religiosas, caba-llerescas, tipos legendarios, supersticiones, idioma, refranero y vocabulario"*. En *Revista de Estudios Extremeños*. Nº 1 y 2. 1947. Badajoz. Págs. 76-114.

¹³ Tejada Vizuete, F.: *"Manifestaciones folklóricas paralitúrgicas en la Baja Extremadura"*. En *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo XLIII. Nº III. 1989. Ed. Diputación de Badajoz. Págs. 699-727.

¹⁴ Habas Quiros, S. y Rodrigo López, V.: *"Creencia popular y naturaleza: la pervivencia del antiguo culto a las aguas en la provincia de Cáceres"*. En *Antropología Cultural de Extremadura*. Coords. Marcos Arevalo, J. y Rodríguez Becerra, S. Ed. ERE. Mérida 1989. Págs. 163-174.

¹⁵ Sendín Blázquez, J.: *"Leyendas religiosas de Extremadura"*. Ed. Caja Salamanca. Plasencia. 1989. *"Leyendas Extremeñas"*. Ed. Everest. León. 1992.

¹⁶ Martos Núñez, E.: *"Álbum de cuentos y leyendas tradicionales de Extremadura"*. Vol. I. Ed. Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura. Badajoz. 1995.

¹⁷ Pérez Guedejo, J.J.: *"Sobre algunos aspectos del folklore de Almendral (Badajoz)"*. En *Saber Popular* nº 12, 1998. Separatas Ed. FEDF. Págs. 81-92.

¹⁸ Pérez González, F. J.: *"Barcarrota un lugar de leyendas"*. Colección Altozano nº 13. Ed. Universidad Popular de Barcarrota. Barcarrota. 1998.

2.2.3 NUESTRA EDICIÓN

2.2.3.1 Metodología

Cuando decidimos realizar este trabajo supimos que lo primero que teníamos que hacer era contactar con una serie de personas que nos pudiesen facilitar la información necesaria para realizarlo. Pero como es un trabajo que depende esencialmente de la memoria de terceras personas y de la pervivencia de la tradición oral, decidimos ayudarlas con una serie de preguntas como:

1. ¿Qué se dice sobre la fundación del pueblo? ¿y sobre el nombre?
2. ¿Qué se cuenta del castillo? ¿tiene túneles o pasadizos?
3. ¿Existen tesoros ocultos por aquí?
4. ¿Qué se cuenta sobre la Iglesia, Ermita o Santuario?
5. ¿Por qué se venera la Virgen, Santo o Cristo?
6. ¿Qué se dice de los moros o judíos?
7. ¿Qué se dice de las fuentes, ríos o arroyos?
8. ¿Qué se cuenta sobre brujas, demonios, etc.?
9. ¿Qué se narra sobre batallas o guerras?
10. ¿Qué se dice sobre muertos, aparecidos, fantasmas o asesinatos?
11. ¿Qué se dice sobre cuevas, peñas, minas o barrancos?
12. ¿Qué se cuenta de desapariciones, apariciones o robo de imágenes?
13. ¿Qué se dice sobre determinadas casas o edificios?
14. ¿Qué se cuenta sobre personajes destacados, asombrosos o peculiares?

Una vez obtenida la información se realizaron fichas con las que poder organizar el trabajo y ver las semejanzas y diferencias entre las narraciones.

FICHA

A/ TÍTULO DE LA LEYENDA

B/ TEXTO DE LA LEYENDA

C/ FUENTES

C.1. Orales

Nombre del narrador/a

C.2. Escritas

Autor

Tipo de texto

Editorial

Año

D/ LOCALIDAD

E/ CLASIFICACIÓN

1. Leyendas marianas

- Apariciones
- Milagros
- Santuarios, ermitas, etc.
- Rogativas
- Otras fuentes

2. Leyendas de Cristos y Santos

- Apariciones
- Milagros
- Imágenes
- Otras

3. Leyendas de tesoros

- Tesoros
- Otros

4. Leyendas de túneles y pasadizos

- Túneles de castillos
- Túneles de casas y pasadizos
- Túneles de iglesias y conventos
- Otros

5. Leyendas de brujas y seres fantásticos

- Brujas
- Seres fantásticos
- Maldiciones
- Otras

6. Leyendas de muerte y asesinatos

- La Muerte
- Crímenes
- Aparecidos
- Regreso de muertos
- Otras

F/ DESCRIPCIÓN DE LA LEYENDA

- F.1. Localización
- F.2. Personajes
- F.3. Desarrollo

G/ OTRAS INFORMACIONES

- G.1. Leyendas similares
- G.2. Relación con ritos y creencias o fiesta
- G.3. Ideas asociadas a la leyenda
- G.4. Bibliografía sobre el tema.

Pero aún así nos hemos encontrado con dificultades para obtener narraciones orales de todas las localidades, viéndonos obligados a recurrir a las fuentes escritas que recogen determinadas leyendas pertenecientes a los pueblos de la Comarca. Muchas de las leyendas tradicionales se han perdido a consecuencia de la tendente homogeneización cultural de los medios de comunicación que llevan a una importante pérdida de las raíces culturales de los pueblos.

Así las leyendas son recogidas en base a dos fuentes:

A/ Fuentes orales: Leyendas nº 1, 3, 4, 5, 6, 10, 11, 12, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27.

B/ Fuentes escritas: Leyendas nº 2, 7, 8, 9, 13, y 16.

En cuanto en la localización de las narraciones, hay que decir que proceden y se refieren a cada uno de los municipios que constituyen la Comarca de Olivenza: Alconchel, Almendral, Barcarrota, Cheles, Higuera de Vargas, Nogales, Olivenza, Táliga, Torre de Miguel Sesmero, Valverde de Leganés y Villanueva del Fresno.

Organizadas por localidades tenemos:

Alconchel: nº 4, 15, 17 y 23.

Almendral: nº 7 y 8.

Barcarrota: nº 1, 22 y 27.

Cheles: nº 9 y 20.

Higuera de Vargas: nº 5, 11, 19.

Nogales: nº 10 y 18.

Olivenza: nº 2 y 13.

Táliga: nº 3 y 26.

Torre de Miguel Sesmero: nº 12 y 24.

Valverde de Leganés: nº 6, 16 y 21.

Villanueva del fresno: nº 14 y 25.

Podemos ver que algunas localidades aportan mayor número de leyendas que otras, lo cual es algo puramente accidental, ya que transcribimos las que nos han narrado en cada lugar. Además, no teniendo por objetivo que cada municipio aportase igual número de narraciones, pero sí que no hubiese una gran diferencia entre unos pueblos y otros, finalmente se recogieron dos o tres por localidad y únicamente en el caso de Alconchel se consiguieron cuatro.

En cuanto a la recogida de información, se ha realizado a lo largo de 1999.

2.2.3.2 Clasificación

Una vez recogida y estudiada la información, pudimos realizar una clasificación de acuerdo con su temática, quedando organizada de la siguiente manera:

1. Leyendas Marianas. Nº 1, 2, 3, 4, 5 y 6.

Las leyendas marianas son un fenómeno que se desarrolla mayoritariamente en los núcleos rurales, mundo en el que aún perviven creencias que enlazan con los viejos cultos a deidades femeninas, cultos como el de a la madre tierra, a la fecundidad, o cultos de origen celta relacionados con la luz, las llamas o las estrellas, unidos a ritos y creencias animistas o naturalistas, que otorgan un carácter divino a

grutas, ríos, peñas, cuevas o fuentes. Todo ello ayudará a crear las bases de muchas de las leyendas marianas, leyendas que una vez sincretizadas con el catolicismo, van a ser fomentadas por autores cultos como Gonzalo de Berceo en su "Los milagros de Nuestra Señora" y propagadas por órdenes religiosas o militares como la de los Caballeros del Temple y que van a servir para explicar a posteriori la existencia de iglesias, ermitas o santuarios, o van a justificar la devoción a determinada imagen. Esta planificación es la que explica que la gran mayoría de las leyendas marianas respondan a un mismo esquema, y que la misma leyenda se repita constantemente en diferentes lugares, cambiando únicamente el nombre de la imagen devocional.

2. Leyendas de Cristos y Santos. Nº 7, 8 y 9.

Las leyendas sobre Cristos o santos, forman parte, como las anteriores, de las llamadas leyendas devocionales. La imagen de un Cristo, un milagro, o una característica concreta de una representación puede dar lugar a que surja una leyenda.

En cuanto a los santos, suelen ser de tipo piadoso o de martirio. También aparecen como consecuencia de que determinados santos ejerzan el patronazgo sobre un colectivo (San Gregorio sobre los ganaderos), o la protección contra una enfermedad (San Sebastián y San Fabián, abogado contra la peste) o un fenómeno natural (Santa Bárbara y las tormentas).

3. Leyendas de Tesoros. Nº 10, 11, 12, 13, 14, 15, y 16.

Las leyendas sobre tesoros, tienen un fuerte efecto sobre la mentalidad popular. Van parejas a la codicia, la ambición de riquezas o la necesidad ilusoria de salir de una situación paupérrima.

Muchas de estas leyendas van asociadas a la presencia musulmana en nuestro territorio, o a las personas que han huido precipitadamente a causa de la guerra o la persecución étnica, social, religiosa o política.

También puede dar lugar a una leyenda de tesoros, la aparición de antiguas monedas en un determinado lugar o que un río arrastre pepitas de oro.

4. Leyendas de Túneles y Pasadizos. Nº 17, 18, 19, 20 y 21.

Estas leyendas están muy extendidas en toda la Comarca. La existencia de castillos, fortalezas, palacios, conventos, atalayas, santuarios, casonas y viejas rui-

nas, han exacerbado la imaginación popular, ya que el túnel es un elemento desconocido y misterioso, cuya existencia y conocimiento sólo estaba en poder de un reducido grupo de personas.

5. Leyendas de Brujas y Seres Fantásticos. N° 22 y 23.

El mal como fuerza intangible siempre ha necesitado, en la imaginación popular, la personificación en elementos concretos: monstruos, animales diabólicos, seres fantásticos y, sobre todo, las brujas.

La bruja personificada siempre en la vieja que se dedicaba a labores de alcahuateo, sanación, veedora o virguera, va a inspirar un profundo temor en las clases populares. El miedo al conjuro, al hechizo, al "mal de ojo",... hace que la imaginación popular se desborde y de lugar a leyendas donde las personas deben cuidarse de entrar en relación con el mundo de la brujería.

Son creencias que la literatura culta: el Lazarillo, Fernando de Rojas, Cervantes o la propia Iglesia ayudaban a mantener.

6. Leyendas de Muerte y Asesinatos. N° 24, 25, 26, y 27.

El miedo a la muerte, a los fantasmas o a morir violentamente, siempre ha estado presente en la vida humana y ha sido origen de una serie de leyendas que, unas veces basadas en la superstición y otras en hechos violentos como "el crimen de Don Benito", han provocado que la masa popular elabore una serie de creencias que han dado lugar a leyendas con las que intentan explicar la existencia de muertes violentas que conmovieron a la comunidad, o simplemente tratan de buscar un sentido a un hecho tan incomprensible y tan difícil de aceptar para el hombre como es su propia muerte o la de sus allegados más próximos.

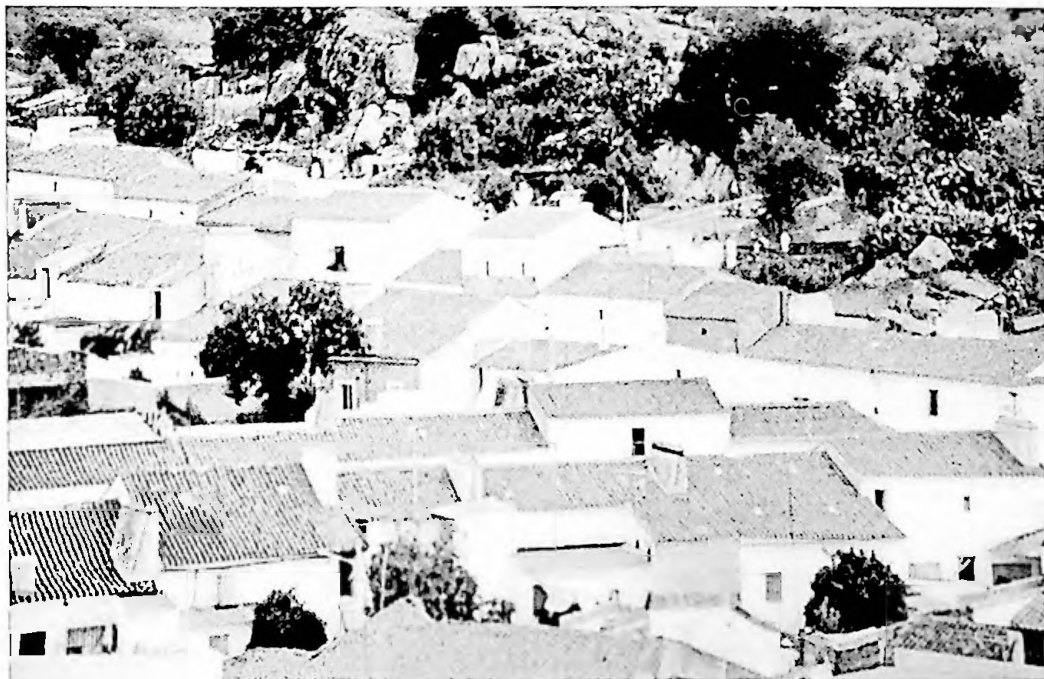


3 LEYENDAS DE LA COMARCA DE OLIVENZA

3.1 LEYENDAS MARIANAS

3.1.1 LA VIRGEN DEL SOTERRAÑO (Barcarrota)

"La Virgen se le apareció a un pastor que se encontraba en unos riscos junto a una fuente en lo que entonces eran las afueras del pueblo. Cuando, junto a un zarzal, vio un destello de luz y al fijarse, vio a la Virgen. Él creyó que era una muñeca, por lo que la cogió y se la guardó en el bolsillo para llevársela a su hija, pero cuando llegó a su casa, la Virgen había desaparecido y el pastor creía que la había perdido.



Afueras de Barcarrota. En un entorno semejante de roquedos y matorrales se desenvuelve la historia de la Virgen de Soterraño, que recrea la leyenda de la fundación de la población.

Días más tarde, en el mismo lugar, volvió a ver la imagen, la cogió y esta vez la guardó en el zurrón que llevaba y lo cerró, para no perderla otra vez. Pero de nuevo al llegar a su casa la Virgen había desaparecido.

El pastor siguió acercándose a los riscos con la esperanza de volver a encontrarse la muñeca que él creía tan bonita. Pasó el tiempo y un día que el pastor estaba remendando una albarca escuchó una voz:

- ¿Qué haces?

El pastor miró y asombrado vio que era la imagen la que le hablaba.

- Cosiendo una albarca rota. ¿Qulen eres?

- La Madre de Dios. Y quiero que en este lugar se levante una capilla en mi honor. Y que en recuerdo de este día el pueblo se llame Villanueva de Albarcarrota.

El pastor contó lo sucedido y las gentes del pueblo hicieron lo que dijo la Virgen. Primero construyeron una capilla y después la iglesia. Y el pueblo empezó a llamarse desde entonces Villanueva de Albarcarrota".

Fuente: Oral.

Narradora: Concha Rubio Gallardo.

La leyenda de la aparición de la Virgen del Soterraño es la más conocida, popular y representativa de las leyendas barcarroteñas, no sólo porque se enmarca en el ciclo de las leyendas marianas sino porque es la explicación popular y colectiva del cambio toponímico de la localidad, el momento en el que la villa pasa de denominarse Villanueva del Víctor a Villanueva de Albarcarrota, para quedarse con el paso de los años, en el Barcarrota de todos conocido.

La leyenda en sí se corresponde al patrón que Eloy Martos Núñez recoge para la región: "ocultamiento de la imagen en un lugar sagrado/ aparición del icono/ muñeca, etc./ disputa por su posesión/ héroe individual, expandido en la comunidad devocional/ ayuda o milagro probatorio en favor del héroe o de sus expansiones animales/ por medio de los cuales la imagen dice dónde quiere ser venerada/ levantamiento de la ermita/ extensión de la devoción"¹⁹.

Y la narración es muy similar a la que el mismo autor da para la Virgen de los Remedios en Fregenal de la Sierra²⁰, o a la que nosotros recogemos sobre la Virgen de la Luz en Alconchel y que veremos más adelante.

Pero esta narración entra también en contacto con las leyendas naturalistas, en concreto con el viejo culto a las aguas, fuentes, manantiales, ríos y baños, como las devociones existentes en Hervás: Cristo de los Baños y Cristo de la Salud; Hornachos: Virgen de los Remedios; Salvaleón: Virgen de Aguas Santas; Zorita: Ntra. Sra.

¹⁹ Martos Núñez, E.: *Op. Cit.* Pág. 211.

²⁰ *Ibid.* Pág. 212.

de la Fuente Santa; Jerez de los Caballeros: Ntra. Sra. de Aguas Santas; Higuera de Vargas: Ntra. Sra. del Loreto; y Almendral: Ntra. Sra. de Finibus Terrae²¹.

Martos Núñez, citando a Tejada, dice que "cita fuentes que conjeturan el origen para el título de la Virgen del Soterraño, buscando el consabido patrón de la Virgen enterrada por cristianos perseguidos y la posterior aparición a un pastor, uniendo en el mismo episodio el origen de la devoción y el nombre de la villa"²².

3.1.2 LA VIRGEN DE LAS NIEVES (Olivenza)

"A unos cinco kilómetros de Olivenza en la dirección que marca la carretera de Alconchel, y a escasos metros de ésta, se levanta sobre un pequeño cerro la Ermita de la Virgen de las Nieves, cuya festividad se celebra todos los años el día cinco de agosto. ¿Qué viajero curioso no se habrá interrogado por el origen de esta devoción extremeña en tierras de nieves infrecuentes como las nuestras? La autora de estas líneas recogió hace ya años, de labios de un anciano, la historia de la que el mismo fuera protagonista, a finales del pasado siglo. Una historia donde escuchamos el eco antiguo, la poesía de todas las leyendas, pero en la cual se recogen también hechos verídicos que aún permanecen por explicar.

I

Joaquín no había cumplido aún los siete años. Tenía los ojos pequeños, pero vivos, la tez morena y una cabellera rubia, enmarañada por los aires de Extremadura. Era delgado y travieso. Lo que más le gustaba era jugar al escondite.

Joaquín no tenía hermanos, pero no por ello era un niño mimado. Obedecía sin refunfuñar, como si detrás de él estuviera siempre el Ángel de la Guarda machacando sus malos instintos. Vivía con sus padres, natos pueblerinos, en una casa pequeña y humilde, pero ordenada y limpia, de esas que tanto abundan en los diferentes pueblos de España.

Una tarde del mes de febrero, Vicenta, madre de Joaquín, concertó con Juan, su padre, ir los tres a recoger espárragos por esos campos de Dios. Lo venían haciendo sus antecesores desde tiempo inmemorial. Era una costumbre agradable.

²¹ *Ibid.* Pág. 212.

²² *Ibid.* Pág. 81.

A media tarde salieron los tres por el camino de Alconchel. A pesar de los tibios rayos de sol, un aire desagradable enfriaba sus cuerpos. Vicenta se apretó el pañuelo que llevaba en la cabeza, haciendo doble nudo en las puntas. Joaquín, con su chaleco rojo y sus pantalones largos de pana, iba delante dando saltitos. Antes de llegar a una cuesta, torcieron por un camino a la derecha. Se divisaban por los alrededores varias matas esparragueras esparcidas a gusto del Creador, reconocibles sólo por los entendidos. No era la primera vez que Joaquín se entretenía con aquel juego. Cada vez que sus ojos chocaban con una de las matas, la alegría se reflejaba en su mirada. Sin darse cuenta, se fue alejando cada vez más de sus padres.



Dehesa en el entorno de Olivenza. Absorto en su mundo, los campos abiertos y poco poblados de estas tierras debieron causar el desconcierto en el joven Joaquín al caer el atardecer.

El viento parecía aumentar su velocidad. La atmósfera, influida por la caída del sol, comenzaba a envolverse en una difusa niebla. El instinto de madre de Vicenta le tocó el corazón y empezó a llamar a Joaquín. Sus repetidos gritos se fueron agrandando cada vez más. Al rato se juntaron con los de Juan. La angustia ya empezaba a nacer en el timbre de las voces. Con pasos apresurados, él y ella se juntaron campo adentro mirándose con interrogación. De sus gargantas sólo salía una palabra: Joaquín... Joaquín... Joaquín... Juntaron las manos abiertas alrededor de la boca para repetir el grito. El eco de sus voces se estrellaba contra la cerca de una huerta próxima. Después, sólo se oía el murmullo del viento.

II

Cuando se dio cuenta que se había perdido, Joaquín dejó rodar por sus mejillas dos gruesas y silenciosas lágrimas. El manojo de espárragos que aprisionaba en la mano se fue aflojando poco a poco hasta caer suavemente sobre la hierba. Ya era sol puesto. La niebla, ahora espesa, parecía haberse tragado todo el panorama de los alrededores. La indecisión lo desalentó. Fue a sentarse en una pequeña roca que había allí cerca, al lado de un cerro poco prominente. No pasó mucho tiempo, cuando el niño se dio cuenta de un cambio atmosférico. El viento había cesado y una luz que cada vez se hacía más y más intensa invadió un punto en lo alto del cerro. Joaquín, sin comprender, abrió sus ojos. En aquel momento quiso oír una música celestial y lejana. A pocos pasos de él, entre el resplandor de la luz ya cegadora, apareció una Señora vestida de blanco con un manto azul. El niño abrió la boca de asombro... Sus ojos no pestañearon. A los pocos segundos, oyó que le decía:

- SOY TU MADRE DEL CIELO.

Joaquín era un niño sensible. Aquella voz, aquellas palabras, lo invadieron de ternura. Repentinamente se arrodilló. De nuevo la voz de la Señora, una voz que parecía tener eco:

- VEN - le dijo.

Como un sonámbulo, Joaquín se levantó lentamente, atraído por la voz y la figura. Cuando llegó a su lado, la Señora lo cubrió con su manto azul, en un abrazo tierno. El niño no sabía que decir, se tragaba las palabras. Pero ahora sentía un gozo infinito. Un calor de nido le recorría todo el cuerpo. Luego, en su imaginación infantil, le parecía estar en el lecho de plumas de D^a. Julia, su maestra de escuela, y pensaba con alegría si no estaría ya en el cielo. Permanecía inmóvil, por miedo a que el más mínimo movimiento hiciera desaparecer la visión. De repente ocurrió algo extraordinario. Empezaron a caer copos de nieve, espesos y abundantes. Lo más extraño era que a él no lo tocaban. En esa pequeña circunferencia había como un fuego que los derretía. Joaquín no sentía ningún frío. El calor que emanaba la Señora le hizo entrar en una dejada somnolencia. Cerró los ojos y se durmió profundamente.

III

Juan y Vicenta habían sido acogidos en una huerta de los alrededores. Con las primeras luces del nuevo día salieron a buscar al niño. Ya no gritaban. Sus ojos escudriñaban con avidez el paisaje, creyendo adivinar su figura en cualquier bulto aparente. La esperanza no les abandonó. Con pasos cansados llegaron a un lugar donde se divisaba el cerro de la aparición. Juan fue el primero que se fijó en aquella mancha roja que destacaba de los campos.

-¡ Es él, es su chaleco rojo! ¡Es Joaquín...!

El tono de su voz parecía resucitar. Fueron corriendo, él y ella, abandonando el cansancio.

Joaquín estaba dormido con la cabeza apoyada entre los brazos, su semblante inspiraba serenidad, parecía un ángel. La emoción de sus padres lo despertó. Las preguntas se multiplicaron, pero él tan solo acertaba a decirles:

-Vi una Señora que me tapó con su manto y me dormí. No tuve frío, de verdad, no tuve frío.

La madre lo cogió en sus brazos. Creyó que estaba delirando.

-Mira que caliente está. Juan ¿tendrá fiebre?. Habrá estado soñando.

El padre lo llevó encima de sus hombros. Fueron camino adelante pero de vez en cuando el niño volvía la mirada hacia el cerro de la aparición.



Almendo en flor. El paisaje humanizado de los campos de Olivenza habrá sido escenario de numerosos hechos cotidianos y algunos sobrenaturales como el que nos describe el Milagro de la Virgen de las Nieves.

Cuando llegaron al pueblo las campanas llamaban a la primera misa. A la altura del Terrero ya se habían enterado de la noticia ¡la estatua de la Virgen había desaparecido del altar de la Iglesia de San Francisco!. Nadie sabía como había sido, pero la desaparición fue confirmada por el párroco.

Al día siguiente otra noticia inexplicable rompió la monotonía de lo cotidiano. Una aldeana que venía semanalmente al pueblo para hacer sus compras encontró la estatua de la Virgen desaparecida justo en el mismo sitio donde Joaquín había sido recogido por sus padres".

Fuente: María Dolores Mira Bertrand. "Leyenda de la Virgen de las Nieves". En Olivenza, Antología esencial. Coord. Limpo Píriz, Luis Alfonso. Ed. E.R.E. Mérida, 1994. Págs. 310-312.

La leyenda de la Virgen de las Nieves, nos la representa como una madre protectora "SOY TU MADRE DEL CIELO" que envuelve con su manto protector al héroe-protagonista, al igual que protege a todo su pueblo devoto. La imagen de la Virgen como madre y protectora de sus hijos creyentes está muy extendida por todo el orbe católico, unas veces, por propia iniciativa divina, como es este caso o el de la leyenda de "la monja que huye, quedando la Virgen de sacristana" que García de Diego ²³ recoge como una de las leyendas más antiguas de España, y otras, por súplica de un devoto en peligro como en la leyenda de "la Virgen de los Lomos de Orias" ²⁴.

Pero no sólo es la Virgen la que puede aparecer como protectora en las leyendas. Sedín Blázquez recoge la del "Cristo de la Batallas" en Plasencia con un claro sentido de patronazgo divino sobre los soldados devotos de la citada imagen ²⁵.

Junto al manto protector, la leyenda de la Virgen de las Nieves también aporta la consabida justificación, que ya hemos visto en la leyenda anterior, de la existencia de un santuario-ermita y la extensión de un culto devocional a la imagen de la Virgen.

Este tipo de devoción lo relaciona Martos Núñez con las creencias y el sincretismo religioso que la Orden del Temple difundió por la comarca y buena parte de Extremadura. Así para él puede tratarse "De la Dama Blanca del Temple, que representa un genio de la naturaleza, en conexión con las xanas, hadas y otras representaciones del folklore. Para esta figura los templarios adoptaron a Santa Catalina de Alejandría, si bien el pueblo acaba confundiendo leyenda con imagen y termina denominando Virgen Blanca a esas figuras que iconográficamente tienen que ver más con Santa Catalina. A este respecto, en Extremadura tenemos advocaciones como Ntra. Sra. de la Blanca, la Virgen de Peñas Albas, y otros casos dudosos...

²³ García de Diego, V.: *Op. Cit.* Págs. 46-46.

²⁴ *Ibid.* Pp. 343-344.

²⁵ Sedín Blázquez, J.: *Op. Cit.* Págs. 177-182.

... Pero, sobre todo, es el hallazgo de varias representaciones de la Virgen de las Nieves en lugares calurosos de la Baja Extremadura lo que nos revela la persistencia de esta tradición"²⁶.

Por último comentar que la base de la leyenda, nevada en un mes caluroso y presencia de la Virgen, es la misma, e incluso el nombre, que la que existe en Zarza de Alange o la que se venera en el Templo de Ntra. Sra. de las Nieves de Roma.

3.1.3 NTRA. SRA. DE LOS SANTOS (Táliga)

"Se cuenta que la imagen auténtica de Ntra. Sra. de los Santos se la llevaron los portugueses en tiempos de guerra.

La actual imagen, dicen, es copia de la original. Y a ella se acudía en rogativa a pedir agua en tiempos de sequía, sacando a la Virgen en procesión".

Fuente oral.

Narrador: Pablo Bonilla Pinilla.

La creencia que la población de Táliga tiene de que la imagen de su patrona, la Virgen de los Santos, fue robada por los portugueses, y que la actual imagen es una copia de la anterior, posiblemente corresponde a la tipología de la historia que se convierte en leyenda. Es decir nos encontraríamos ante un hecho real posiblemente ocurrido en la llamada "Guerra de las Naranjas" de 1801, por el que la Casa de Braganza perdía su soberanía sobre algunas de las localidades fronterizas, situación que se consolidó en el Tratado de Badajoz del mismo año.

Lo más probable que ocurriera, es que aquellos habitantes de Táliga que se sentían portugueses y no se encontraban seguros ante el avance de las tropas comandadas por Manuel Godoy o bajo la soberanía de su "Majestad Católica" huyeron a territorio portugués, llevándose con ellos la imagen de su patrona (cosa habitual en las poblaciones que huían ante el avance de ejércitos enemigos), teniendo que encargar, la población que permaneció o los nuevos pobladores, una nueva imagen devocional.

La tradición también ha asociado a Ntra. Sra. de los Santos con un culto relacionado con las aguas, pero en este caso, con una especialización: el remedio contra

²⁶ Martos Núñez: *Op. Cit.* Pág. 233.

la sequía. Ésta es una costumbre muy extendida. En todos los lugares se realizaba y se realizan procesiones y rogativas pidiendo el fin de la sequía. Como ejemplo de ello podemos poner a la Virgen de los Remedios en Fregenal de la Sierra o al Cristo de las Misericordias de Fuente del Maestre, entre otros.

Un hecho curioso es la ermita originaria de Ntra. Sra. de los Santos. Está abandonada y en ruínas, y se ha construido otra en un lugar diferente como consecuencia de que la primera estaba situada en una propiedad privada.

3.1.4 LA VIRGEN DE LA LUZ (Alconchel)

"Estando un pastor llamado Antonio Muñoz, guardando sus ovejas en el paraje conocido como *Los jarales*, mientras lavaba su ropa en el arroyo, vio muy cerca de allí, sobre unas rocas, una luz resplandeciente. Acercándose a ella vio que salía de una pequeña gruta. Cúal fue su asombro que dentro encontró a una pequeña imagen de madera de la Virgen. La cogió y la metió en el serón de su burro para llevársela al chozo y enseñársela a su familia. Una vez que se dispuso a sacarla del serón, vio que la imagen no estaba dentro. Por lo que su familia no le creyó.

Pasados unos días volvió a ir con su ganado al mismo lugar, y estando otra vez lavando sus ropas, oyó una voz muy dulce que decía: "Friega Muñoz". Al pronto se asustó pero al volver la cabeza hacia la gruta de la que saliera la luz la vez anterior, vio que también relucía. Se acercó y encontró la misma imagen. La cogió y la metió en la manga de su chaqueta y la ató para que no se escapara.

Volvió corriendo a su chozo a contárselo a su familia, pero al ir a sacarla tampoco estaba la imagen, lo que sirvió de burla de sus familiares y parientes.

Al poco tiempo, volvió a ir al mismo lugar y de nuevo escuchó la misma voz que le decía "Friega Muñoz, friega Muñoz...". Y esta vez la cogió entre sus manos llevándola al pueblo. La gente ya había oído rumores sobre los hechos.

El cura dio cuenta al Obispado de Badajoz, quien mandó pedir limosna para poder edificar allí una pequeña capilla. Más tarde, los franciscanos edificaron en el mismo lugar un convento en honor de Ntra. Sra. de la Luz, el cual tomó mucha fama en los pueblos aledaños y en el vecino Portugal".

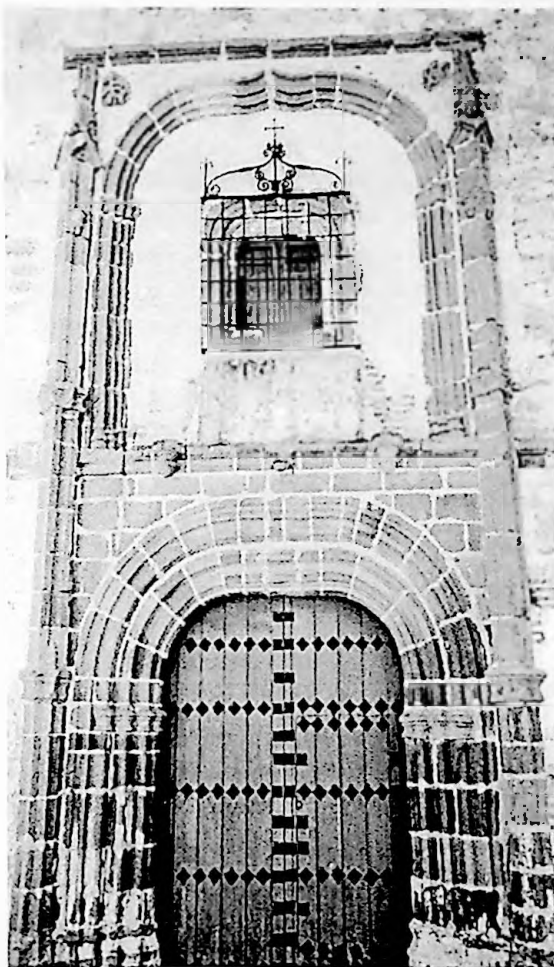
Fuente oral.

Narrador: Jesús Pérez Para.

De nuevo nos encontramos ante una aparición mariana unida al agua, como en el caso de Barcarrota. El esquema de construcción de la leyenda es similar: aparición de la imagen/ reconocimiento por parte de un pastor/ generalización del hecho/ popularización de la devoción y/ construcción de un santuario-convento.

Esta leyenda, como las anteriores u otras en Extremadura, como la de la Virgen de Guadalupe²⁷ o la de la Montaña en Cáceres, cumple la función de explicar el origen de un santuario. Y es un hecho y un esquema, que se repite tanto dentro como fuera de nuestra región. Así Vicente García de Diego recoge la misma estructura de leyenda mariana para explicar la devoción a la Virgen de Moclón en Júcar-Málaga²⁸.

En cuanto al nombre de Ntra. Sra. de la Luz, le pone en relación con las leyendas y la devoción a la Candelaria, la Madre de la Luz, en la que según Martos Núñez "el nombre parece provenir de los cirios o candelas bendecidos al principio del oficio, si bien la conexión con las Amburdale paganas, celebradas en honor de Ceres, parece clara, ya que la utilización de candelas no deriva del texto evangélico sino de estas tradiciones precristianas. Y es que el sincretismo religioso se evidencia al considerar los ritos de que era objeto la Virgen, referidos unos al pan y otros a la cera"²⁹.



Portada de la Iglesia de Alconchel. A menudo las leyendas atribuyen el origen de un templo a hechos milagrosos como la aparición de una Virgen.

²⁷ Sedín Blázquez, J.: *Op. Cit.* Págs. 91-98.

²⁸ García de Diego, V.: *Op. Cit.* Pág. 232.

²⁹ Martos Núñez, E.: *Op. Cit.* Pág. 232.

3.1.5 IVÁN DE VARGAS Y LA FUNDACIÓN DE HIGUERA DE VARGAS (Higuera de Vargas)

"El caballero templario Iván de Vargas se encontraba de caza por esta zona junto con sus sirvientes. Se paró a descansar bajo una higuera junto a una fuente que allí había. El caballero se quedó dormido y en sueños se le apareció la Virgen diciéndole que fundara allí un pueblo. De aquí viene el nombre de Higuera de Vargas. La fuente existe y se sitúa debajo del Santuario de Ntra. Sra. de Loreto".

Fuente oral.

Narrador: Manuel Jesús Garrancho González.

Esta leyenda pertenece a las de tipo mariano relacionadas con la aparición de la imagen, junto a una fuente de aguas salutíferas y el levantamiento de una ermita. Cumple también la función, a nivel popular, de explicar la fundación de la villa como un deseo divino. Estamos, pues, ante una leyenda funcional relacionada con las creencias templarias que difunden el culto mariano³⁰.



Castillo de Higuera de Vargas. Los caballeros templarios, cruz y espada, levantaron iglesias y fortificaciones en su avance contra el infiel. La leyenda suele envolver el origen de estas creaciones.

³⁰ *Ibid.* Págs. 232-233.

Pero esta narración se diferencia de las anteriores leyendas marianas en varios aspectos:

1. La forma de aparecerse la Virgen: en este caso al protagonista no se le aparece una imagen o encuentra una talla o muñeca, sino que éste sueña con ella. Es una aparición onírica.

2. El héroe-protagonista: a diferencia de los restantes casos, el protagonista no es un pastor o un labrador, aquí es un caballero templario: Iván de Vargas, debido, quizás, al dominio señorial de la Orden del Temple en la zona.

3. La fundación: en esta leyenda la Madre de Dios no solicita u ordena el levantamiento de un santuario o ermita, sino la creación de una villa.

De esta narración tenemos una segunda versión más amplia que la enriquece o da lugar a una segunda leyenda sobre la Virgen de Loreto:

"... al calor de las hostilidades fronterizas los portugueses se llevan la imagen de Nuestra Señora a tierras lusitanas y ella vuelve de modo milagroso, una y otra vez, a su lugar extremeño".

Fuente: José Franco Pulido. "La advocación de Ntra. Sra. de Loreto en Higuera de Vargas". Cuadernillo inédito. 1961.

En esta ampliación de la versión de la leyenda, la Virgen regresa continuamente a su ermita original. Es decir, impone el lugar en el que quiere ser adorada. Esta narración entra en relación con la de la Virgen de la Soledad del Fuego en Baterno, que también señala el lugar exacto donde quiere tener su santuario³¹.

3.1.6 LA VIRGEN DE LA ENCARNACIÓN (Valverde de Leganés)

"Hace mucho tiempo, en unos años de mucha sequía, el pueblo pidió al párroco que sacase a la Virgen de la Encarnación, Patrona de Valverde, en procesión para rogarle que lloviera. El cura accedió y se llevó a la Virgen en procesión hasta el Convento de la Madre de Dios y cuando venían de vuelta cantando las rogativas que llevaban preparadas para el trayecto, comenzó a llover causando un gran júbilo entre los asistentes que cambiaron las rogativas por canciones de agradecimiento y afianzaron más su fe desde ese momento.

³¹ Martos Núñez, E.: *Op. Cit.* Pág. 227.



Representación de la Virgen de Finibus Terrae en Almendral. La existencia de desastres naturales provocaba en los vecinos un inusitado incremento de su devoción mariana.

Desde entonces, cuando hay escasez de lluvia, se realiza la procesión desde la iglesia hasta el convento, donde se moja el manto de la Virgen en un pilón y se ruega que vuelva la lluvia".

Fuente oral.

Narrador: Juan de Dios Santos Vicente.

De nuevo nos encontramos una imagen relacionada con el agua y la especialización de la Virgen de la Encarnación como abogada contra la sequía. Es la misma creencia que ya hemos comentado para la vecina Virgen de los Santos, patrona de Táliga, y que pusimos en relación con parecidos cultos en Fregenal de la Sierra o Fuente del Maestre.

En el caso de Valverde de Leganés, la leyenda nos narra el rito que se seguía para conseguir el favor divino.

3.2 LEYENDAS DE CRISTOS Y SANTOS

3.2.1 EL CRISTO NEGRO DE LA CALLE CORREDERA (Almendral)

Referente a la invasión francesa, hemos encontrado otra leyenda.

"En la casa nº 22 de la Calle Corredera, hay una talla de un crucificado. Su dueña, Suceso Verdasco, asegura que está así porque durante la guerra lo escondieron en un estercolero por miedo a las tropas, cuando lo volvieron a recuperar, se había puesto negruzco. Hoy sigue con la tonalidad oscura".

Fuente: José Joaquín Pérez Guedejo. "Sobre algunos aspectos del folklore de Almendral (Badajoz)". En Saber Popular nº 12, 1998. Ed. FEDF. Pág. 87.

Esta leyenda trata de explicar el porqué del color de la imagen. Las tallas negras, como la Virgen de Guadalupe, la de Monserrat o el Cristo Negro de Cáceres, siempre han llamado la atención del creyente que no podía entender que sus imágenes devocionales no fueran de su mismo color de piel.

Se trata simplemente de un proceso de la madera en la que está tallada la imagen, que bien era de color oscura o bien ha sufrido un proceso de envejecimiento.

En este caso se pretende dar una explicación en base al irreverente lugar donde fue escondido, bien como consecuencia de los procesos químicos producto de la descomposición del estiércol, o bien a causa del posible enfado del propio Cristo al ser escondido en un lugar tan irrespetuoso e infamante.

3.2.2 SAN MAURO ABAD (Almendral)

"... Los habitantes de Almendral mantienen que un carro tirado por bueyes trajo el cuerpo del Santo y cuando llegaron a la Iglesia de la Magdalena se pararon y no quisieron seguir adelante, y lo enterraron aquí..."

Fuente: José Joaquín Pérez Guedejo. "Sobre algunos aspectos del folklore de Almendral (Badajoz)". En Saber Popular, nº 12, 1998. Ed. FEDF. Págs. 88 y 89.

Esta leyenda surge en torno a un personaje histórico: el monje benedictino Mauro, nacido en el 512 en Italia y fallecido en el 583, y cuyos restos reposan, supuestamente, en la Iglesia de la Magdalena en Almendral, bajo una lápida con la leyenda de "HIC REQUIES CIT CORPUS BCTI MAURI".



Vista parcial de la Torre de Miguel Sesmero, con la Iglesia de la Candelaria al fondo. Los muros de nuestros templos recrean a menudo hechos milagrosos que consolidan el fervor popular

Hay que destacar, en este caso, la importancia de los animales, los bueyes que tiran del carro, ya que son la herramienta de la que se sirve la divinidad o el Santo para decir donde quiere ser enterrado.

Sedín Blázquez en sus "Leyendas religiosas de Extremadura"³², señala algunos sucesos de la historia de estas reliquias, pero es Solano de Figueroa quien transcribe la versión que es recogida en el siglo XVII en el libro de "Acuerdos de la Cofradía de San Mauro": "teniendo revelación los discípulos de San Mauro que la tierra donde vivían había de ser destruida, salieron de ella y se llevaron al Santo cuerpo, entonces partieron hacia España sucediendo en el camino muchos milagros, amansaron unos toros, los uncieron en un carro y llegaron a España, donde anduvieron por muchas tierras, hasta que llegando a aquella villa pararon los bueyes y no quisieron pasar adelante, lo cual viendo los discípulos enterraron el Santo cuerpo en el cementerio de la Iglesia de la Magdalena"³³.

3.2.3 EL CRISTO YACENTE (Cheles)

Cuéntase en Cheles una curiosa anécdota: Después de destruir durante la guerra los retablos, quisieron acabar con un venerado Cristo yacente, pero al ir a

³² Sedín Blázquez, J.: "Leyendas religiosas de Extremadura". Ed. Caja Salamanca, Plasencia, 1989. Págs 26-27.

³³ Solano de Figueroa, J.: "Historia eclesiástica de la ciudad de Badajoz". Tomo I. Badajoz, 1929. Pág. 295.

herirle con un hacha, el sacrilego cayó al suelo sin sentido, causando el hecho que se salvara la escultura y terminaran las destrucciones de imágenes y objetos religiosos".

Fuente: Miguel Muñoz de San Pedro. En *Extremadura: La tierra en que nacieron los dioses*. Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1961. Pág. 554.

En este caso nos encontramos ante una leyenda nueva, pero que recoge una de las características comunes a muchas leyendas devocionales: el sacrilegio de una imagen, forma o templo religioso y el posterior castigo a los culpables del mismo. Son muchas las leyendas que narran hechos parecidos, entre ellas podemos mencionar la que recoge Sedin Blázquez sobre el "Cristo del Perdón" en Hervás³⁴ o las que narra García de Diego para Segovia y Toledo: "La Iglesia del Corpus Christi y la Catorcena"³⁵ y "El Cristo de la Luz"³⁶ respectivamente.



Iglesia de Almendral. La omnipresente silueta de los campanarios dominando nuestros pueblos constituye casi una representación pictórica del fervor religioso y teocentrismo de nuestra cultura tradicional.

³⁴ Sedin Blázquez, J. *Op. Cit.* Págs. 102-106.

³⁵ García de Diego, V. : *Op. Cit.* Págs. 234-236.

³⁶ *Ibid.* Págs. 370-372.

En todas ellas el sacrilegio es objeto de un castigo con intervención divina y, como consecuencia de ello, el fervor religioso de los feligreses se veía aumentado considerablemente, y el temor a realizar sacrilegios y al castigo de Dios indudablemente también.

3.3 LEYENDAS DE TESOROS

Las leyendas de tesoros se dividen en dos tipos:

A/ Toros o becerros de oro.

B/ Los tesoros propiamente dichos.

3.3.1 EL BECERRO DE ORO (Nogales)

"Se dice que debajo del altar mayor de la iglesia hay un becerro de oro. Pero que no se ha podido llegar a cogerlo ni verlo por la gran cantidad de mosquitos que allí viven".

Fuente oral.

Narrador: Francisco Motera García.

3.3.2 EL TORO DE ORO (Higuera de Vargas)

"En la sierra Mampolín se cree que hay enterrado un toro de oro al final de un túnel".

Fuente oral.

Narrador: Manuel Jesús Garrancho González.

3.3.3 EL BECERRO DE ORO (Torre de Miguel Sesmero)

"De la Iglesia de Ntra. Sra. de la Candelaria sale un túnel que va al sitio del *Albercón Hondo*, en el cual hay enterrado un becerro de oro. Ese becerro era la insignia del estandarte de una antigua guarnición que se encontraba en el pueblo. Y siendo asediada la localidad enterraron el estandarte para que no cayera en manos del enemigo".

Fuente oral.

Narrador: Fernando García Carrasco.

Estas leyendas existentes en Nogales, Torre de Miguel Sesmero e Higuera de Vargas, tienen en común la existencia de un toro o becerro de oro. Dos de ellas, las de Higuera y la Torre están relacionadas con túneles o pasadizos, a la vez que la de Nogales y la Torre asocian la presencia del becerro de oro con la iglesia. En Nogales se sitúa debajo del Altar Mayor y en la Torre de Miguel Sesmero en un túnel que parte de la Iglesia de la Candelaria.



Ruinas mudéjares de Almendral. La contemplación de las ruinas nos conduce casi inevitablemente a la ensoñación sobre esplendores pasados, guerras cruentas o tesoros escondidos, que nutren numerosas leyendas de la comarca.

Lo curioso de estas leyendas es el icono en sí, la significación que la figura tiene. El "becerro de oro" es el símbolo del paganismo, de la idolatría ³⁷ y del cisma ³⁸ en la tradición judeocristiana. La ruptura con Dios, con sus normas y leyes, y la extensión de la idolatría politeísta se plasmaba en la creación de un icono: un becerro de oro.

³⁷ *Biblia de Jerusalem. Éxodo: 32, 1-35.*

³⁸ *Ibid. Libro Primero de los Reyes: 12, 26-36 y 13, 1-34.*

Relacionado con el becerro de oro, García de Diego recoge la leyenda del "Buey de oro" en Gerona, donde aparece la idea, muy extendida entre las clases populares cristianas, que los judíos atesoraban grandes riquezas y escondían fabulosos tesoros, a la vez que describe al buey de oro como protector del cementerio hebreo de Gerona³⁹.

3.3.4 LA LEYENDA DE TANIÇAS (Olivenza)

"Cuéntase que Felisberto Martins, el *taniças*, labrador que fuera en los Montes Novos, en la parte que linda con la aldea de Sto. Domingo, soñó con una vieja que le dijera que en la Sierra de Alor estaba enterrada una estatua de un rey en precioso oro.

El bueno del oliventino, impresionado con la denuncia de ese tesoro, estuvo aprensivo, y al día siguiente, no pensaba sino en el sueño que tuvo, lamentándose de no haberse acordado antes de conocer más pormenores del ambicionado tesoro.

Durante las noches siguientes, al acostarse, pedía a Dios que el sueño volviera a repetirse para mejor conversar con la vieja hechicera; y como los sueños sean verdades, el pobre hombre pasaba las noches sin dormir.

Cierta noche, cansado, el sueño lo venció y sin que él supiese como, el sueño volvió a repetirse; así que vio la imagen de la vieja y le pidió en fervorosa súplica que le dijese la forma de desencantar la celebrada estatua de oro del rey.

Entonces la vieja, fijando sus ojos en las pupilas del labrador, le dijo:

-La entrada para descubrir este tesoro está en los bajos de la Sierra de Alor, en las cuevas que allí están y que tú bien conoces. Entra y levanta la tierra que te estorbe la entrada. Así que lo hagas, encontrarás un largo corredor, tapado igualmente de tierra; sácala toda y luego verás frente a ti una casa abobedada con agua. Esa es la señal de que estás cerca; si consigues llegar al otro lado de la casa de agua, estarás en posesión de la estatua del rey...

³⁹ García de Diego, V.: *Op. Cit.* Págs. 482 y 483

Y la figura de la vieja se diluyó entre las sombras del sueño y nuestro pobre hombre quedó más intensamente ilusionado.

Un día intentó el labrador encontrar entre las varias cuevas de la sierra la verdadera entrada para descubrir el deseado tesoro, pero como no podía hacerlo solo el, contrató a varios trabajadores para así realizar la tarea que duró varios años.

Las carretas de tierra fueron, poco a poco, aumentando y el dinero del modesto labrador consumiéndose lentamente.



Berrocales de la comarca. El laberíntico entramado de recovecos rocosos y matorrales en la Sierra de Alor recrea el misterio de la "Cova de Moira".

Otro día, encontró el corredor después de varias excavaciones y su alegría fue enorme; pidió a los trabajadores que no dejaran de cavar hasta encontrar la casa de agua. ¡La felicidad del trabajador era completa!

Gastó una fortuna que llevaba ahorrando desde su juventud y ahora, por falta de dinero, tenía que abandonar la tarea, exhausto de fuerzas y de energías.

Dice la leyenda que todo se descubrió desde el corredor a la casa de agua, más la estatua de oro con la esfigie del rey, esa nunca se encontró.

Más tarde, la muerte llegó al buen labrador y la leyenda de *taniças* o de la *Cova de Moira* como se llama en San Jorge, persiste y dura entre los campesinos, como un desengaño de los sueños, las imágenes y las brujas..."

Fuente: Ventura Ledesma Abrantes. "A lenda do Taniças". En O Património da Casa de Bragança en Olivença. Ed. Álvaro Pinto (Revista Occidente). Lisboa, 1954. Págs. 366-367.

Traducción de: Joaquín Álvaro Rubio.

La existencia de cuevas en la zona de la Sierra de Alor, con el misterio de lo que pueden encerrar en su interior, es seguramente el origen de esta leyenda oliventina.

Pero esta leyenda, aparte de hablar de la existencia de la estatua de un rey en oro, tiene un claro sentido moralizante. Nos habla de los sueños, las utopías y la lamentable inconsciencia de dejarse arrastrar por las ilusiones imposibles.

El sustrato que subyace en la leyenda es el mismo que en el resto de narraciones sobre tesoros existentes: el deseo de enriquecimiento rápido o la necesidad de salir de una situación de penuria económica que podía estar extendida en un porcentaje importante de la sociedad del momento en que surgen estas leyendas.

3.3.5 EL TESORO DEL CASTILLO DE CUNCOS (Villanueva del Fresno)

"Siempre nos han contado que en el Castillo de Cuncos, cuando lo dejaron los templarios, quedaron enterrado un tesoro que aún permanece entre sus ruinas, el cual todavía se sigue buscando".

Fuente oral.

Narrador: Hilario López Monroy.

El pronto abandono del castillo y su pasado templario, recordemos que los caballeros del Temple fueron acusados de acumular grandes riquezas, debieron ser motivos más que suficientes para agitar la imaginación de las gentes, que convirtieron a Cuncos en el lugar ideal para crear la leyenda de un tesoro oculto. Creencia que ha permanecido, a nivel popular, a ambos lados de la frontera y que incluso dió lugar a excavaciones ilegales y a un proceso judicial en el siglo XVII ⁴⁰.



Ruinas del Castillo de Villanueva. Moros y cristianos, reyes y órdenes religiosas, castellanos y portugueses... La huida y llegada precipitada de unos y otros nos habla de luchas feroces, victorias y derrotas, ocultación de tesoros ante la inminente rapiña del enemigo...

⁴⁰ Barreto Hernández, C. y López Monroy, M.: "Buscadores de tesoros en el Castillo de Cuncos". Ed. Diputación de Badajoz. Badajoz, 1990.

Martos Núñez, citando a José María Domínguez Moreno y a Vicente Paredes, habla de la existencia de leyendas sobre tesoros en la Alta Extremadura, especialmente en las Hurdes, pero a diferencia de Villanueva, el folklore popular hurdano suele unir los tesoros al periodo de la dominación árabe ⁴¹.

3.3.6 EL TESORO DE LAS MINAS ROMANAS (Alconchel)

"Se cuenta que en el interior de las minas romanas que existen en la finca de Milrreo, estando los mineros excavando una galería para sacar mineral de hierro, sulfato de cobre y algo de oro, sin saberlo, picaron cerca del cauce del río Gūadiana, inundándose de pronto toda la mina y quedando abandonados en el interior las herramientas y parte del mineral de oro que guardaban en un arca.

Se comenta de viejos a jóvenes que ha habido quien, apuntalando con maderos los túneles, ha intentado introducirse en su interior. Pero sólo han llegado a un pequeño saliente de tierra firme desde donde se puede ver el arca repleta de oro, a la que no se puede acceder, ya que existe una fuerte corriente de agua turbulenta entre el saliente y el lugar donde está el arca, por lo que nunca se ha podido llegar a ella".

Fuente oral.

Narrador: Jesús Pérez Para.

De nuevo nos encontramos ante la creencia en un tesoro abandonado, como consecuencia de un accidente, que se retrotrae a la época de la dominación romana. Lo curioso es que dicen que hay personas que lo han visto pero que no han podido llegar a él.

⁴¹ Martos Núñez, E.: *Op. Cit.* Pág. 80.



Márgenes del arroyo de Los Cabriles en las inmediaciones del Guadiana. La ambición del hombre constituye un ingrediente habitual en la pócima de las fábulas y leyendas, en este caso escenificadas en el entorno natural del Guadiana

Es evidente que esta leyenda surge como consecuencia de la existencia de unas viejas minas abandonadas, a las que la imaginación popular convierte en morada y guardianas de un posible y deseable tesoro.

Las leyendas sobre minas de oro ocultas también se dan fuera de nuestra geografía. Así García de Diego recoge en Asturias la leyenda del "tesoro del Castro de Altamira", con la que los habitantes de las cuencas de los ríos Sil y Lua intentan explicar la existencia de pepitas de oro en sus cauces, localizando su origen en el subsuelo del Castro de Altamira⁴².

⁴² García de Diego, V.: *Op. Cit.* Págs. 220-224.

3.3.7 EL TESORO DE LOS CANCHALES (Valverde de Leganés)

"En el arroyo que va a desembocar al pantano en la Huerta del Puerco, existen pequeños huertos que han tenido mucho *desahogo* con la finca de los Canchales. Pues bien, por el año cuarenta, en plena posguerra, regentaba una de estas huertas (Huerta de San Juan), el padre de Juan José Díaz Jorge, y un día que pastoreaba sus vacas en este *desahogo*, por la zona de la Fragua, muy próximo a la piedra del Niño Dios, observó a un hombre forastero de buen porte y buen vestir, que se escondió de él. Este comportamiento lo mantuvo varios días hasta que se le acercó, se saludaron y le preguntó si había visto una herradura introducida en la grieta de una piedra.

El padre de Juan le dijo que sí y estuvieron buscando en común durante muchos días la herradura. Se cansaron de buscar y este hombre le confesó la necesidad de encontrarla, ya que mirando por el ojo de la herradura hacia naciente y cuando la vista *chocase* con la primera piedra, en su base habría un rico tesoro que escondió en su huida hacia Portugal en la Guerra Civil. Pasaron los días y la búsqueda resultó infructuosa y este forastero se despidió del padre de Juan y le donó simbólicamente su tesoro y por extensión a todos nosotros.

El padre de Juan siguió buscando todos los días la herradura hasta el final de sus días sobre 1973".

Fuente: Pedro Berrocal García. "El tesoro de los Canchales". En Boletín Informativo del Exmo. Ayuntamiento de Valverde de Leganés. Nº 4, agosto, 1992. Pág. 15.

En este caso nos encontramos ante una leyenda moderna, de reciente creación, cuyos elementos principales son: una rápida huida consecuencia de la Guerra Civil de 1936-39 y un tesoro escondido. Tesoro que no puede ser encontrado por su propietario y que permite el desarrollo de la leyenda y la extensión de la creación en la misma.

Este mismo esquema de personas adineradas que huyen precipitadamente al inicio de la Guerra Civil escondiendo su dinero y joyas, que posteriormente nunca son encontrados, también eran contadas en Barcarrota.

3.4 LEYENDAS DE TÚNELES Y PASADIZOS

Entre las leyendas de túneles y pasadizos nos encontramos con dos tipologías:

A/ Los túneles de salida de castillos y fortalezas.

B/ Y los túneles que unían edificios religiosos o casas particulares con templos.

3.4.1 EL TÚNEL DEL CASTILLO DE ALCONCHEL (Alconchel)

"Cuentan que dentro de la cisterna del castillo hay una puerta de hierro, tapando un túnel que va a la Ermita de Ntra. Sra. de la Esperanza, que pasa por debajo de la noria de Aguilar, y que en tiempos lo utilizaban los señores del castillo, cuando se encontraban asediados, para coger agua de la noria o escapar del asedio a través de la ermita".

Fuente oral.

Narrador: Jesús Pérez Para.



Castillo de Alconchel y su burgo. Ciertas o no, la tradición oral de muchos pueblos nos habla de túneles o pasadizos secretos que salvaban a la guarnición de prolongados asedios.

3.4.2 EL TÚNEL DEL CASTILLO DE NOGALES (Nogales)

"En el castillo hay pasadizos que llegan al Altar Mayor de la iglesia, y otro hasta la Sierra de Monsalud, enlazando allí con otros túneles que proceden del castillo de Feria".

Fuente oral.

Narrador: Francisco Motera García

3.4.3 EL TÚNEL DEL CASTILLO A LA SIERRA MAMPOLÍN (Higuera de Vargas)

"Del castillo sale un túnel que va hasta la Sierra Mampolín y al final del túnel se encuentra el toro de oro". *

Fuente oral.

Narrador: Manuel Jesús Garrancho González.

Los castillos medievales han sido cuna y causa de infinidad de leyendas, cuentos y creencias populares: desde princesas cautivas a torres encantadas.



Casco antiguo de Barcarrota. La posición fronteriza de nuestras tierras motivó la creación de numerosas fortalezas y castillos a los que el paso del tiempo ha ido dotando de un carácter legendario.

* Nota: Esta leyenda es complementaria de la nº11 "El Toro de Oro" ambas de Higuera de Vargas.

Pero, en este caso, lo que narran nuestras leyendas es la existencia de túneles y pasadizos, elementos éstos surgidos de la mentalidad popular que busca el misterio de una posible salida secreta en caso de ser cercada la fortaleza.

Sin embargo, estas salidas secretas rara vez existen, por no decir nunca. Un pasadizo rompía con la función del castillo, era un punto flaco en sus defensas, puesto que lo que sirve para salir, sirve para entrar. Cuando se ponía cerco a un castillo, sus habitantes o defensores no huían, se dedicaban a detener el avance enemigo y a esperar ayuda puesto que el atacante no podía seguir adelante hasta tomar la fortaleza. El castillo era un arma en sí mismo y nadie podía permitirse abandonar una plaza fortificada y rodeada de enemigos en la retaguardia.

Así, los túneles han existido más en la mentalidad y creencia popular que en la realidad.

La creencia en túneles en los castillos es común en toda la comarca. Muestra de ello son las que recoge Pérez González para el Castillo de Barcarrota ⁴³.

3.4.4 EL TÚNEL DEL PALACIO DE VÍA-MANUEL (Cheles)

"Desde el Palacio de los Condes de Vía-Manuel a la Parroquia de Ntra. Sra. de la Purísima Concepción, hay un túnel por el cual iban los condes a misa".

Fuente oral.

Narrador: José Antonio Torrado González.

3.4.5 EL TÚNEL DE LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ (Valverde de Leganés)

"Existe un túnel que va desde la Iglesia de San Bartolomé hasta el Convento franciscano de la Madre de Dios".

Fuente oral.

Narrador: Juan de Dios Santos Vicente.

⁴³ Pérez González, F. J.: "Barcarrota, un lugar de leyendas". Colección Altozano, nº 3. Ed. Universidad popular de Barcarrota. Barcarrota, 1998. Págs. 25-28.

En estos dos casos la imaginación popular crea los túneles como pasadizos entre edificios con la invención de que los habitantes de uno de ellos puedan asistir a los oficios religiosos que se celebran en el otro. Serían, por tanto, pasos conocidos por todos los habitantes de esas construcciones. Pero en realidad nadie ha podido demostrar la existencia de éstos.



Detalle del Convento de Rocamador. Escalinatas, mazmorras, aljibes, pasadizos... El extraño universo de rincones que albergan estas construcciones centenarias nos trae a la memoria el recuerdo de tiempos no vividos y da rienda suelta a la fantasía.

3.5 LEYENDAS DE BRUJAS Y SERES FANTÁSTICOS

3.5.1 LAS BRUJAS DEL CAMINO DE HIGUERA DE VARGAS (Barcarrota)

"Los hortelanos, cuando iban a vender sus productos a Higuera de Vargas, esperaban a que amaneciese y, si era posible, coincidir con otros hortelanos o viajeros que llevasen el mismo itinerario, porque se aseguraba que en el camino, al llegar a las cercanías de Higuera, había brujas.

Los que se habían atrevido a ir solos las habían visto volando o habían oído extraños chillidos o aullidos, e incluso había alguno que decía tener en su cuerpo las marcas de los azotes con que las brujas le habían castigado".

Fuente oral.

Narradora: Ana Gallardo Rodríguez

Esta leyenda es una excepción en la comarca. No hemos encontrado ninguna otra que hable de brujas tan directamente, como tampoco hemos encontrado referencias en otros autores o recopilaciones de leyendas extremeñas. En cambio, sí contamos con cuentos populares referidos a brujos o brujas como: "El brujo", "El Mágico" o "La Vieja de los colmillos" narrados en Puerto Hurraco, Zalamea de la Serena y Fuenlabrada de los Montes, respectivamente, todos ellos recopilados por Juan Rodríguez Pastor⁴⁴.



Arboleda. Al atardecer las siluetas de los árboles se desdibujan lentamente para tornarse durante la noche en extraños seres que susurran al oído... ¿sólo es el viento sobre las hojas secas?

⁴⁴Rodríguez Pastor, J.: "Cuentos extremeños maravillosos y de encantamiento". Ed. Diputación de Badajoz. Badajoz, 1997. Págs. 237-261.

Hay que decir que, fuera de Extremadura, la bibliografía sí aporta leyendas con referencia o protagonizadas por brujas o brujos. Ejemplo de ellas son las recogidas, por Vicente García de Diego, esencialmente en Cataluña y el País Vasco. Entre las catalanas tenemos: "La bruja que se convirtió en piedra" ⁴⁵ y "La bruja de Marbés" ⁴⁶; y para el País Vasco recoge las leyendas de "La sentencia de la bruja" ⁴⁷, "Los dos jorobados y las brujas" ⁴⁸ y "El ungüento de la bruja" ⁴⁹.

Pero la creencia en la existencia de brujas y la práctica satánica de éstas no eran únicamente patrimonio de las clases populares. Sus actividades eran perseguidas por tribunales civiles en Europa y por los de la Inquisición en Extremadura ⁵⁰ y en el resto de España ⁵¹.

3.5.2 LA ZARACUTÍA MORA (Alconchel)

"Cuando un niño se porta mal o no quiere comer, se le asusta con que por la noche vendrá la Zaracutía Mora, se lo llevará a la cárcel del castillo y luego lo guisará y se lo comerá".

Fuente oral.

Narrador: Jesús Pérez Para.

Esta leyenda de Alconchel sobre la existencia de un ser extraño, sobrenatural y peligroso, se acerca más a la tradición oral sobre seres asesinos de niños o a las historias utilizadas para asustarlos. Es paralela a la creencia popular en el "sacaman-tecas" "el hombre del saco" o "el chupasangre".

⁴⁵ García Diego, V.: *Op. Cit.* Págs. 444-445.

⁴⁶ *Ibid.* Págs. 447-448.

⁴⁷ *Ibid.* Págs. 599-560.

⁴⁸ *Ibid.* Págs. 608-610.

⁴⁹ *Ibid.* Págs. 626-627.

⁵⁰ Hernández, M^a. A. y Testón, I.: "Magia y superstición en Extremadura". En *Antropología cultural en Extremadura*. Coords. Marcos Arévalo, J. y Rodríguez Becerra, S. Ed. ERE. Mérida, 1989. Págs. 151-161.

⁵¹ Bennassar, B.: "Inquisición española: poder político y control social". Ed. Crítica. Barcelona, 1984. Págs. 199-207.

Sedín Blázquez recoge en Torrejón El Rubio la leyenda de "Cava ultrajada", en la que Cava, hija del Conde Don Julián, es ultrajada de Rodrigo. Tiene un hijo, que una vez perdido el reino en manos musulmanas secuestra a los muchachos que cometen la imprudencia de pasar cerca de las cercanías de la calleja que conduce al viejo castillo derruido, donde le forma un ejército con el que recuperar el trono que fue de su padre⁵².

3.6 LEYENDAS DE MUERTE Y ASESINATOS

3.6.1 EL ANUNCIO DE LA MUERTE (Torre de Miguel Sesmero)

"Cuando canta la garza es para anunciar la muerte de algún vecino. Las gentes oyen el canto pero no han podido ver nunca qué aspecto tiene".

Fuente oral.

Narrador: Fernando García Carrasco.

En este caso es la superstición la que sustenta y crea la leyenda de la muerte, y lo que es peor, el pánico al anuncio de ésta, es personificado en un ave, que se convierte así en el heraldo de la mala nueva, sin saber quién es la víctima.

La utilización de aves, o más aún, la creencia en que ciertas aves representan el bien o el mal, ha estado presente desde siempre en la historia. Para los egipcios el "ave Benu" era la primera deidad, y el dios del sol era representado como un halcón⁵³.

En cambio, para los griegos, algunas aves podían representar la muerte a los hombres, como las aves de Estinfalo, aves monstruosas con pico de hierro que devoraban a los seres humanos⁵⁴.

⁵² Sedín Blázquez, J.: *Op. Cit.* Págs. 252-254.

⁵³ Willis, Roy: *Mitología*. Ed. Circulo de Lectores. Barcelona, 1994. Pág. 38.

⁵⁴ *Ibid.* Pág. 149.



Portada del cementerio de Nogales. Final irremediable o tránsito hacia un mundo supraterráneo, la muerte, tan presente en las leyendas como la vida, aparece siempre envuelta en un halo de misterio bajo diferentes facciones.

Estas creencias clásicas pudieron alimentar las supersticiones sobre la mala suerte que acompañan a algunas aves ya desde la Edad Media, como lo demuestra el inicio de la segunda estrofa del *Cantar del Cid*:

"Allí pienssan de aguijar, allí sueltan las riendas. A la exida de Bivar ovieron la corneja diestra, e entrando a Burgos oviéronla siniestra. Meçio mio Çid los ombros y engrameó la tiesta"⁵⁵.

En este caso es la corneja la personificación del mal agüero, la mala suerte que llevará a Rodrigo Díaz de Vivar al destierro.

⁵⁵ Anónimo: *"Cantar del Cid". Según texto de Ramón Menéndez Pidal. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1982. Pág. 42.*

3.6.2 EL CONVENTO DE NTRA. SRA. DE LA LUZ (Villanueva del Fresno)

"Entre las gentes del pueblo y sobre todo entre las mujeres jóvenes, había mucho miedo a pasar junto al Convento de Ntra. Sra. de la Luz porque se creía que lo habitaba la Inquisición, y la gente dice que secuestraban a las mozas para gozar de ellas, y luego, las encerraban en unas galerías hasta que morían. Había verdadero temor a pasar por el lugar".

Fuente oral.

Narrador: Hilario López Monroy.

El Convento de Ntra. Sra. de la Luz nunca perteneció a la Inquisición sino a la Orden Franciscana. Pero algún suceso debió dar lugar a esta creencia o, tal vez, el miedo lo producía el tener que pasar cerca de un edificio grande y abandonado desde la desamortización de Mendizábal.

Esta leyenda tiene relación con la de "La casa del Miedo" en Hervás, donde el Santo Oficio tenía una cárcel en dependencias del antiguo Convento de los Trinitarios, que la imaginación popular convirtió en lugar de tortura y muerte⁵⁶.

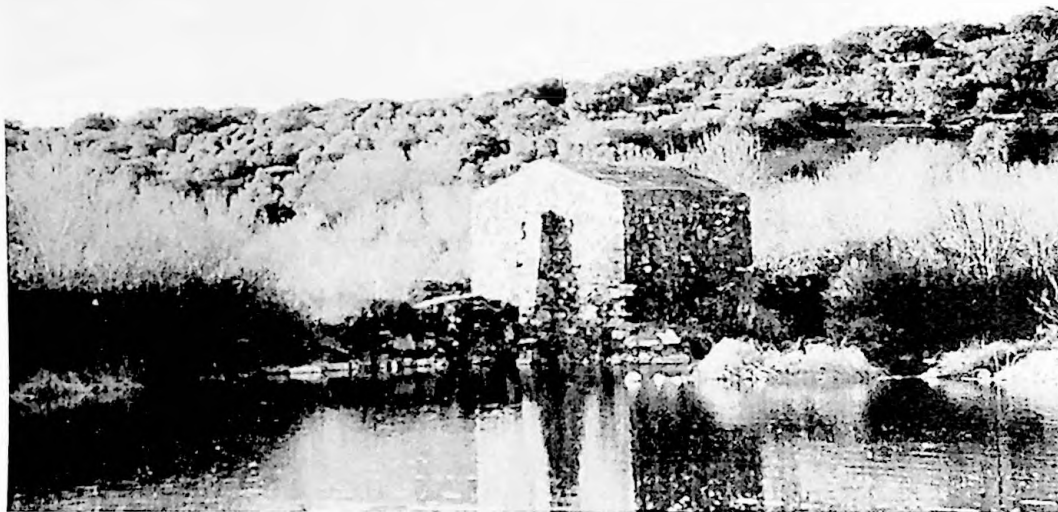
3.6.3 LA TÍA CABALGANTA (Táliga)

"En la zona de *Las Gargantas*, junto a la ribera, existía un molino de agua llamado de la *Tía Cabalganta* que tenía en él una fonda. Se cuenta que cuando los huéspedes estaban dormidos ésta los degollaba, desvalijaba sus pertenencias y los enterraba en un huerto cercano al molino".

Fuente oral.

Narrador: Pablo Bonilla Pinilla.

⁵⁶ Sedin Blázquez, J.: *Op. Cit.* Págs. 99-101.



Molino tradicional del Guadiana. Hace mucho que las muelas de nuestros molinos cesaron su lento girar. Sobre sus ruinas solitarias la cultura popular ha ido edificando historias en las que la ficción se funde con la realidad.

El relato de la "Tía Cabalganta" pudo nacer de un hecho real que la tradición oral ha ampliado y convertido en la leyenda que aquí transcribimos.

Parece que la razón que motiva los asesinatos que realiza la protagonista es el hurto, el robo. Nada se nos dice de las causas que le llevan a esto, ni si tiene una antigua ofensa contra los hombres.

Esto la diferencia de otra gran asesina de hombres de las leyendas extremeñas: Isabel de Carvajal⁵⁷, la Serrana de la Vera, que tras ser seducida y engañada, huirá a la Sierra de Tormantos para ocultar su dolor y deshonor. Allí se vengará de todo hombre que se cruce en su camino, seduciéndolo y matándolo. Para Martos Núñez, el mito de la Serrana de la Vera "se contempla como la gesta heroica de la mujer en defensa de sus derechos"⁵⁸.

⁵⁷ Martos Núñez, E.: *Op. Cit.* Págs. 82-90.

Sedín Blázquez, J.: *Op. Cit.* Págs. 72-79.

⁵⁸ Martos Núñez, E.: *Op. Cit.* Pág. 88.

3.6.4 LA DAMA INCORRUPTA DE LA CAPILLA DE SAN JOSÉ (Barcarrota)

"En la Capilla de San José de la Iglesia de la Virgen, existe una urna de cristal a los pies del retablo de Santa Bárbara.

En esa urna se guarda el cuerpo momificado de una mujer que se encuentra exactamente igual que el día en que murió, como si el tiempo no pasara por ella. Tanto es así, que el pelo y las uñas le siguen creciendo con normalidad y, cada cierto tiempo, las mujeres que se dedican a hacer la limpieza de la iglesia se las tienen que cortar porque si no el pelo cubriría toda la urna".

Fuente oral.

Narradora: Concha Rubio Gallardo.

Existe otra versión de esta leyenda que la recoge Francisco J. Pérez González⁵⁹, en la que se cuenta que el cuerpo pertenece a una niña que murió el día de su Primera Comunión, quedando incorrupto desde entonces.

La leyenda del cuerpo incorrupto de la Capilla de San José se ha transmitido de generación en generación, sobre todo, entre los niños y los jóvenes, para quienes atreverse a entrar en la obscura capilla y dirigirse al retablo de Santa Bárbara era toda una demostración de valentía y coraje.

Pero la realidad tiene poco que ver con lo que la imaginación popular ha creado. La verdad que guarda la urna del retablo de Santa Bárbara es una hermosa talla recostada del Tránsito de Nuestra Señora. Una imagen de un metro y dos centímetros que recoge de forma delicada y apacible los últimos instantes de la vida de María, nada que ver con la expresión de agonía y muerte con que plasmó el instante Michelangelo Merisi, Caravaggio.

El tamaño de la talla, la larga cabellera, lo oscuro de la capilla y, sobre todo, los periódicos cuidados de los que era objeto la Virgen del Tránsito por las camareras que se encargaban de su cuidado -nunca las señoras que realizaban la limpieza de la iglesia- seguramente fueron suficientes para crear y propagar la leyenda entre los vecinos de la villa.

⁵⁹ Pérez González, F.J.: *Op. Cit.* Pp. 29-32.



4. BIBLIOGRAFÍA

4.1 BIBLIOGRAFÍA

ANDRADA AGUILAR, L.: "Romance de la Torre de Alicia (Leyenda trujillana del S. XIV)". En *Actas del XXIV Coloquios Históricos de Extremadura*. Trujillo, 1998. Págs. 21-30.

ANÓNIMO: "Cantar del Cid". Según texto de Ramón Menéndez Pidal. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1982.

BARRETO HERNÁNDEZ, C. y LÓPEZ MONROY, H.: "Buscadores de tesoros en el Castillo de Cuncos". Ed. Diputación de Badajoz. Badajoz, 1991.

BERROCAL GARCÍA, Pablo : "El tesoro de los Canchales". En *Boletín Informativo del Exmo. Ayuntamiento de Valverde de Leganés*, nº 4, Agosto, 1992. Pág. 15.

BENNASSAR, B.: "Inquisición española: poder político y control social". Ed. Crítica, Barcelona, 1984.

"BIBLIA DE JERUSALEM": Éxodo 32 y Libro Primero de los Reyes 12 y 13.

CARO BAROJA, J.: "Mitos y ritos equivocados". Ed. Istmo. Madrid, 1974. "Algunos Mitos Españoles". Ed. Ediciones del Centro. Madrid. 1974.

DIEGUEZ LUENGO, E.: "Supersticiones y amuletos en la Comarca de Valencia de Alcántara". En *Antropología Cultural en Extremadura*. Coords: Marcos Arévalo, J. y Rodríguez Becerra, S. ERE. Mérida, 1989. Págs. 915-924.

"EL FOLKLORE FREXNENSE Y BÉTICO-EXTREMEÑO 1883-1884". Recopilación facsímil. Estudio preliminar de Javier Marcos Arévalo. Ed. Diputación de Badajoz y Fundación Antonio Machado Alvarez. Badajoz, 1988.

FRANCO PULIDO, J.: "La advocación de Ntra. Sra. de Loreto en Higuera de Vargas". Cuadernillo inédito, 1961.

GARCÍA DE DIEGO, V.: "Leyendas de España". Ed. Círculo de Lectores. Barcelona, 1999.

GARCÍA, S.: "Santuarios, Iglesias y Ermitas de la Virgen María en Extremadura". En Revista del Monasterio de Guadalupe, núms. 691-692. Guadalupe, 1988. Págs. 38 y 55.

GIBAJA VELÁZQUEZ, J. C.: "La Historia oral: una alternativa a la historia tradicional. Desarrollo de un modelo: Castuera (Badajoz), durante los años 30". En Antropología Cultural en Extremadura. Coords. Marcos Arévalo, J. y Rodríguez Becerra, S. Ed. ERE. Mérida, 1989. Págs. 607-622.

GUTIÉRREZ ESTÉVEZ, M.: "La Virgen en tres fiestas patronales de Extremadura". En Antropología Cultural en Extremadura. Ed. ERE. Mérida, 1989.

HABAS QUIROS, S. Y RODRIGO LÓPEZ, V.: "La pervivencia del antiguo culto a las aguas en la provincia de Cáceres". En Antropología Cultural en Extremadura. Ed. ERE. Mérida, 1989.

HERNÁNDEZ, M^a A. Y TESTÓN, I.: "Magia y superstición en Extremadura". En Antropología Cultural en Extremadura. Ed. ERE. Mérida, 1989.

HERNÁNDEZ DE SOTO, S.: "Cuentos populares extremeños". BTPE. X. Madrid, 1886.

HURTADO, P.: "Castillos, Torres y Casas Fuertes de la Provincia de Cáceres". Ed. ERE. Mérida, 1989. "Supersticiones extremeñas". Ed. Tip. De Jiménez. Cáceres, 1902.

LEDESMA ABRANTES, V.: "O património da Sereníssima Casa de Bragança em Olivença". Ed. Alvaro Pinto (Revista Ocidente). Lisboa, 1954.

"LEYENDAS MORISCAS". Colección dirigida por Ramón Alba. Reproducción del manuscrito de la Biblioteca Nacional. Ed. Miraguano. Ediciones. Madrid, 1984.

LIMPO PÍRIZ, L. A.: "Olivenza, Antología Esencial". Ed. ERE. Mérida, 1994.

MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (Coordinadores): "Antropología Cultural en Extremadura". Ed. ERE y Asamblea de Extremadura. Mérida, 1989.

MARCOS DE SANDE, M.: "Del folklore garrovillano. Tradiciones garrovillanas, leyendas religiosas, caballerescas, tipos legendarios, supersticiones, idioma, refranero y vocabulario". En Revista de Estudios Extremeños (R.E.E), 1-2. Badajoz, 1947.

MARTOS NÚÑEZ, E.: "Álbum de cuentos y leyendas tradicionales de Extremadura". Volumen I. Ed. Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura. Badajoz, 1995.

MENENDEZ PIDAL, R.: "Sobre geografía folklórica. Ensayo de un método". En Revista de Filología Española, nº VII. Madrid, 1920. Págs. 229-338.

MIRA BERTRAND, M^a. D.: "Leyenda de la Virgen de las Nieves". En Olivenza, Antología esencial. Limpo Piriz, L.A. (Coord). Ed. ERE. Mérida, 1994. Págs. 310-312.

PELEGRÍN, A.: "La aventura de oír cuentos y memorias de la tradición oral". Ed. Cincel. Madrid, 1986.

PÉREZ GONZÁLEZ, F. J.: "Barcarrota, un lugar de leyendas". Colección Altozano, nº 3. Ed. Universidad Popular de Barcarrota. Barcarrota, 1998.

PÉREZ GUEDEJO, J.J.: "Sobre algunos aspectos del folklore de Almendral (Badajoz)". En Saber Popular, nº 12. . Ed. FEDF1998. Págs. 81-92.

RODRÍGUEZ BECERRA, S.: "Etnografía y folklore en Extremadura. Aportaciones a la historia de la Antropología Cultural española". En Revista de Estudios Extremeños. Tomo XLIII. Nº 111. Badajoz, 1987. Págs. 661-683.

RODRÍGUEZ PASTOR, J. "Cuentos extremeños maravillosos y de encantamiento". Ed. Diputación de Badajoz. Badajoz, 1997. "Las supersticiones (su estado actual en Valdecaballeros)". En Revista de Estudios Extremeños. Tomo XLIII. Nº III. Badajoz, 1987. Págs. 759-779.

ROMERO BARROSO, A.: "Una leyenda popular en Llerena, como transformación del romancero". En Antropología Cultural en Extremadura. Ed. ERE. Mérida, 1989. Págs. 693-696.

ROSO DE LUNA, M.: "Mitos populares extremeños". En Archivo Extremeño. Cáceres, 1908.

RUBIO MUÑOZ, L. A.: "Notas para el conocimiento de la medicina popular y supersticiones curativas en la comarca de Olivenza". En Revista Encuentros, nº 3. , Olivenza, 1997. Págs. 259-279.

SEDÍN BLÁZQUEZ, J.: "Leyendas religiosas de Extremadura". Ed. Caja Salamanca. Plasencia, 1989. "Leyendas Extremeñas". Ed. Everest. León, 1992.

SOLANO DE FIGUEROA, J.: "Historia eclesiástica de la ciudad de Badajoz". Tomo I. Badajoz, 1929.

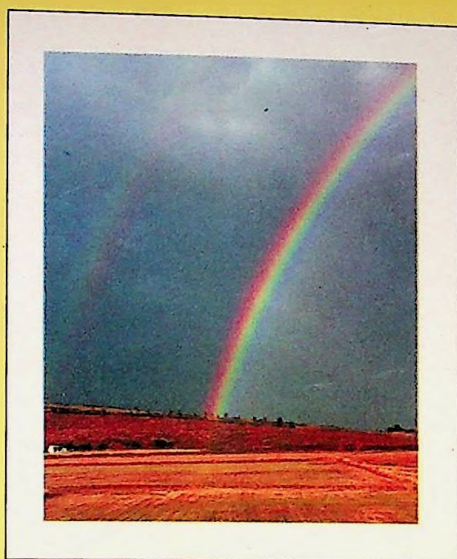
TEJADA VIZUETE, F.: "Manifestaciones folklóricas paralitúrgicas en la Baja Extremadura". En Revista de Estudios Extremeños. Tomo XLIII. Nº III. Badajoz, 1987. Págs. 699-727.

VELASCO, H.M.: "La tradición oral, textos, contextos, géneros y procesos". En Antropología Cultural en Extremadura. Ed. ERE. Mérida, 1984. Págs. 571-586.

WILLIS, ROY: "Mitología". Ed. Círculo de Lectores. Barcelona, 1994.

Queremos mostrar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que nos han ayudado en la realización de este trabajo. A aquéllos que nos narraron las viejas leyendas de las que eran depositarios y a quienes nos facilitaron la documentación para llegar a otras. Gracias a Concha Rubio Gallardo, Servando Rodríguez Franco, Francisco Motera García, Pablo Bonilla Pinilla, Joaquín Fuentes Becerra, Juan de Dios Santos Vicente, Hilario López Monroy, Jesús Pérez Para, Manuel Jesús Garrancho González, José Antonio Torrado González, Fernando García Carrasco.

Sin ellos este libro no hubiese sido posible.



**Asociación para el
Desarrollo Rural
de la Comarca de Olivenza**

Paseo de Hernán Cortés, s/n
Teléfono 924 49 28 03
06100 Olivenza (Badajoz)

